



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

Provisional

6690^a sesión

Lunes 19 de diciembre de 2011, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Churkin	(Federación de Rusia)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Dunlop
	China	Sr. Li Baodong
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. Messone
	India	Sr. Manjeev Singh Puri
	Líbano	Sr. Salam
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Portugal	Sr. Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Sudáfrica	Sr. Sangqu

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2011/772)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2011/772*)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional, invitó a los representantes de Afganistán, Australia, Canadá, Irán, Japón, Liechtenstein, Malasia, Nueva Zelandia, Noruega, Pakistán y Turquía a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Excmo. Sr. Jawed Ludin, Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, a participar en esta sesión.

Deseo reconocer la presencia en el Salón del Consejo del recién designado Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al ex Representante Especial del Secretario General y ex Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Staffan de Mistura, a participar en esta reunión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/772, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene la palabra el Sr. Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en francés*): Es un placer para mí tener esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación. Recientemente visité el Afganistán, donde estuve durante una semana, y deseo compartir mis impresiones con el Consejo.

La principal impresión que me produjeron mis visitas a Kabul y Mazar-e-Sharif y las informaciones que recibimos de nuestros colegas afganos e internacionales de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), es la de que todos tenemos una enorme deuda de gratitud con esos colegas. Ellos trabajan sin descanso, en circunstancias muy difíciles, para ejecutar el mandato de la Misión. Evidentemente, el trágico incidente ocurrido en Mazar-e-Sharif dejó cicatrices, pero la construcción de un nuevo complejo para la oficina regional de la UNAMA está prácticamente terminada, y el personal aún está en servicio activo, garantizando una continuidad que, en gran medida, es alentada y apreciada por el Gobernador Ata Mohammad —con quien me reuní— y por la población de la región en general.

La futura función de las Naciones Unidas, la adaptación de la labor de la Organización a las prioridades que surgen del proceso de transición y la transformación del Afganistán fueron objeto de extensos debates durante las reuniones que sostuve con distintos funcionarios e interlocutores de alto nivel de la sociedad civil, los medios de comunicación, la comunidad internacional y las fuerzas armadas. Todo el mundo reconoció la función fundamental de las Naciones Unidas, tanto en el pasado como en el futuro.

Durante esas reuniones, sostuvimos que el éxito del Proceso de Kabul dependía de que las instituciones afganas reconocieran y asumieran cada vez más responsabilidades, del examen de las actividades previstas en el mandato de la UNAMA y del apoyo de los órganos de las Naciones Unidas al Afganistán. Ese examen, que actualmente se realiza en respuesta a la solicitud hecha por el Consejo en la resolución 1974 (2011), se centra en particular en la mejor manera en que las Naciones Unidas apoyen el proceso de asumir mayor responsabilidad.

Muchos representantes de la sociedad civil afgana y de la comunidad internacional sobre el terreno también expresaron su aprobación a la continuación de la presencia de las Naciones Unidas, incluso

fortalecida, teniendo en cuenta la realidad de los períodos de transición y después de la transición.

Los representantes de la sociedad civil, tanto en Kabul como en sus reuniones con el Secretario General en Bonn, reiteraron con firmeza sus posturas en relación con la situación de los derechos humanos en el Afganistán. Reafirmaron también convincentemente que ninguna circunstancia justificaba retroceder en los progresos sumamente importantes registrados en ese ámbito.

La Presidencia conjunta de las Naciones Unidas y el Gobierno del Afganistán de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión refleja el papel fundamental desempeñado por las Naciones Unidas en el Afganistán en cuanto a la facilitación y apoyo. En Kabul participé en la última reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, celebrada el 30 de noviembre, cuyo resultado se refleja en el informe del Secretario General (S/2011/772). La reunión pidió que aumentara la voluntad y la capacidad del Gobierno del Afganistán de dirigir su programa de desarrollo y coordinar la asistencia internacional. Asimismo, tomó nota del valor añadido aportado por las Naciones Unidas en ese ámbito.

Desde Kabul me volví a unir a la delegación del Secretario General que participaría en la Conferencia Internacional sobre el Afganistán, celebrada en Bonn. La Conferencia brindó una buena oportunidad, 10 años después del Acuerdo de Bonn de 2001, a la comunidad internacional y al Afganistán de evaluar, reafirmar y ampliar la cooperación, tanto durante el período de transición como después de 2014, es decir, el decenio de transformación hasta 2014.

Durante la Conferencia, el Secretario General hizo hincapié en la necesidad de que el Gobierno del Afganistán y sus asociados internacionales se centraran también en los aspectos no militares de la transición. La asistencia internacional debe apoyar los esfuerzos realizados por los afganos para fortalecer sus instituciones, fomentar el desarrollo socioeconómico y promover el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos. Ese proceso lleva tiempo en el mejor de los casos, y el Afganistán no será diferente. Es por ello que el compromiso a largo plazo con el Afganistán contraído en Bonn por la comunidad internacional —durante la transición y la transformación posterior— es tan importante.

La declaración emitida por la Conferencia, que pone de relieve el papel fundamental de las Naciones Unidas en el Afganistán, también es importante. Durante las reuniones paralelas a la Conferencia, el Secretario General subrayó las tres prioridades futuras de las Naciones Unidas: en primer lugar, brindar asistencia en materia de seguridad y desarrollo; en segundo lugar, promover y apoyar un proceso de reconciliación inclusivo dirigido por los afganos y basado en el diálogo y el consenso; y en tercer lugar, continuar promoviendo los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres y los niños.

El compromiso de las Naciones Unidas con el Gobierno y el pueblo del Afganistán es un compromiso a largo plazo. Hemos apoyado a la población afgana durante más de medio siglo. Permaneceremos en el Afganistán mucho después de 2014, por el tiempo que los afganos nos necesiten.

En cuanto a las reuniones importantes sobre el Afganistán desde las últimas deliberaciones del Consejo, la Conferencia de Estambul para el Afganistán: Seguridad y cooperación en el corazón de Asia inició el Proceso de Estambul. Los 13 países participantes reafirmaron sus compromisos anteriores, incluso en cuanto a la integridad territorial del país. Anunciaron también los principios comunes para orientar su apoyo al establecimiento de un Afganistán seguro, estable y pacífico.

El Proceso de Estambul ha puesto en marcha un marco de seguimiento basado en medidas concretas de fomento de la confianza en respuesta a los problemas fundamentales por los que atraviesan el Afganistán y gran parte de la región en materia de seguridad, política y económica. Esos problemas abarcan la amenaza presentada por el terrorismo y el tráfico de estupefacientes, así como la necesidad de paz y de fortalecer los vínculos comerciales. Esperamos con interés el documento conceptual que presentará el Afganistán a principios del año próximo antes de celebrarse la conferencia ministerial de Kabul en julio de 2012, lo cual será otra señal de que las autoridades nacionales estarán asumiendo una mayor responsabilidad de ese Proceso para el futuro.

(continúa en inglés)

Desde el punto de vista político, también se han dado numerosos pasos importantes hacia delante desde nuestro último debate (véase S/PV.6625). En la Loya Jirga tradicional en noviembre, aproximadamente 40

grupos de trabajo integrados por representantes de todas las provincias analizaron el futuro del Consejo Superior de la Paz y del propio diálogo. Llegaron a la conclusión de que no había alternativa a la paz, reafirmaron el mandato del Consejo y recomendaron, con tino, que se celebre el diálogo con interlocutores que sean conocidos, y muy fiables, que puedan asumir la responsabilidad y rendir cuentas y respeten los derechos y las aspiraciones de todos los afganos, sobre todo de las mujeres afganas.

Como consecuencia del asesinato del Profesor Rabbani, la Jirga pidió al Gobierno que nombrara a un nuevo Presidente para que dirija el Consejo Superior de la Paz en su lugar.

Hubo una reafirmación clara tanto de la Loya Jirga como de la Conferencia de Bonn del compromiso de llevar a cabo un proceso de paz, pero aún hay que definir los próximos pasos a seguir.

En otro acontecimiento positivo, la cámara baja del Parlamento —la Wolesi Jirga— con un quórum de trabajo alcanzado el 8 de octubre, ha reanudado su labor legislativa. La solución ordenada de la controversia de un año sobre los resultados electorales apunta a un respeto cada vez mayor hacia las instituciones, los procesos y los procedimientos legales.

Con la aprobación del Parlamento, a mediados de octubre, del presupuesto suplementario para recapitalizar el Banco de Kabul, el resultado de disolver el principal obstáculo en el programa de desarrollo ha tenido también un efecto dominó positivo. De hecho, en noviembre, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Gobierno concluyeron las negociaciones sobre un nuevo programa del FMI, lo que ha permitido a los donantes internacionales, en primer lugar, volver a brindar apoyo a los actuales programas de desarrollo a través del proceso de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, con la celebración de dos reuniones de la Junta en una sucesión rápida para aprobar nueve nuevos programas de prioridad nacional; y en segundo lugar, en Bonn, comprometerse con la cooperación para el desarrollo a largo plazo, incluida la reiteración de los compromisos para canalizar más asistencia por conducto del presupuesto del Gobierno.

Gracias a esa revitalización del Proceso de Kabul y la reiteración de los mecanismos de eficacia de la ayuda, el Gobierno del Afganistán estará en mejores

condiciones de cumplir sus propios compromisos para mejorar la gobernanza y el estado de derecho, lograr una mayor responsabilidad fiscal y aumentar la prestación de asistencia.

En cuanto a la lucha contra los estupefacientes, el Estudio sobre el opio en el Afganistán realizado en 2011, que se publicó en octubre, reveló un aumento en el cultivo de la adormidera y en la producción de opio prevista este año. Sin embargo, durante el mes pasado se adoptaron dos medidas importantes a nivel regional, que es de hecho el nivel al que debería combatirse ese problema. En el marco de la iniciativa triangular auspiciada por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), los ministros encargados de la lucha antinarcoóticos del Afganistán, el Irán y el Pakistán se reunieron y firmaron una declaración para fortalecer la planificación conjunta y las capacidades operacionales. A la semana siguiente, la UNODC inició su programa regional 2011-2014 para aumentar la cooperación con todos los países de la región, sobre todo en cuanto al intercambio de información.

En cuanto al traspaso de responsabilidades en materia de seguridad, que es un componente clave del proceso de transformación, vi con mis propios ojos en mi última visita al Afganistán que marcha a un ritmo acelerado. Como sabe el Consejo, a finales de noviembre el Presidente Karzai aprobó el segundo tramo de las zonas donde se hará el traspaso. Ahora bien, no podemos sentirnos satisfechos. Para que la transición sea sostenible, la seguridad tiene que estar relacionada con el desarrollo y el Proceso de Kabul. El pueblo afgano debe ver mejoras tangibles en su vida cotidiana, sobre todo en cuanto a oportunidades económicas. Por lo tanto, es más urgente que nunca que la parte civil de la transición proceda con igual firmeza y brío. Por consiguiente, la conferencia de Bonn ha llegado en un momento decisivo para que este proceso cobre impulso. Se espera de la comunidad internacional compromisos más concretos el próximo año en la conferencia de Tokio.

De acuerdo con los registros de las Naciones Unidas también cabe mencionar que, si se mantienen, son prometedores, los evidentes indicios recientes de una disminución relativa del número de incidentes de seguridad. Hasta la fecha, en este año ha habido un aumento del 21% de los incidentes, en comparación con el índice de 2010, pero ello obedece principalmente al elevado número de incidentes en la

primera parte del año. En septiembre, octubre y noviembre, el número de incidentes disminuyó, en comparación con los tres meses anteriores. También disminuyó en comparación con el mismo período en 2010, aunque debemos recordar que las elecciones parlamentarias de septiembre del año pasado causaron un sesgo importante de las cifras de ese mes.

Esta es una buena noticia en un sector donde se han registrado pocos avances positivos durante muchísimo tiempo. No obstante, no debemos engañarnos. Hemos sido testigos una vez más de ataques en gran escala en los meses recientes. Debemos seguir actuando con suma precaución y vigilancia, a medida que la inestable situación de la seguridad sigue afectando a la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán, lo cual limita el acceso operacional y perpetúa los altos niveles de riesgo para nuestro personal y también para la población afgana.

Todavía tenemos un largo camino por recorrer en nuestra labor, tal como se describe en el título del informe de la UNAMA sobre los derechos humanos en cuanto a la aplicación de la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. En este informe, se ponen de relieve los derechos de las mujeres y los detenidos. Seguiremos examinando la cuestión y alentando y apoyando a la sociedad civil afgana a que desempeñe un papel similar y haga que se escuchen las voces afganas.

Lamentablemente, también tenemos un largo camino por recorrer en cuanto a la protección de los civiles. El índice de víctimas civiles sigue siendo muy alto, con casi 800 muertes de civiles en los últimos tres meses. El 6 de diciembre, una fecha de conmemoración religiosa importante decenas de creyentes inocentes fueron asesinados en un solo día en Kabul y en Mazar-e-Sharif. Estos atentados merecen la firme condena que han recibido de los que están tanto dentro como fuera del Afganistán. Es de lamentar que los afganos estén demasiado familiarizados con el dolor y las dificultades. No debemos perder de vista las preocupaciones humanitarias apremiantes que siguen afectando al país.

Este año, la seguía ha tenido efectos devastadores, sobre todo el norte y el oeste; tan es así que el Coordinador del Socorro de Emergencia aumentó el llamamiento consolidado de este año en 129 millones de dólares, prácticamente el 30%, para responder, bajo el liderazgo del Gobierno afgano, a las

necesidades que van surgiendo. El llamamiento del próximo año, que se formuló la semana pasada, nos recuerda la importancia de reducir la disparidad entre las intervenciones humanitarias y el desarrollo para llegar a los problemas estructurales subyacentes, que pueden impedir muchos de los desastres naturales que recurren todos los años. En este sentido, el Gobierno también asume una firme postura de liderazgo y necesitará nuestro apoyo como parte de nuestro compromiso de estar presentes a largo plazo.

Con un mensaje claro de apoyo de la comunidad internacional y del Gobierno afgano en Bonn y en Estambul en cuanto a la función fundamental de las Naciones Unidas en el Afganistán, ha llegado el momento de examinar una vez más esta función y reorientar nuestro mandato, ajustándolo a la evolución de la situación sobre el terreno. Para ello, y de conformidad con las instrucciones del Consejo y del llamamiento que el Gobierno dirigió al Secretario General a principios de este año, se está llevando a cabo el proceso de examen de las actividades previstas en el mandato de la UNAMA y del apoyo de las Naciones Unidas en el Afganistán, dirigido por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Me complace informar de que, durante mi visita a Kabul, iniciamos oficialmente el proceso de examen, junto con el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul, y en presencia de otros ministros importantes, como el Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ludin, quien es el coordinador del Gobierno afgano para el examen. Deseo darle las gracias por su liderazgo.

Un equipo interinstitucional nombrado por el Secretario General trabaja con arreglo al mandato que fue ampliamente consultado y acordado con los miembros del Consejo y el Gobierno afgano, así como con los principales asociados e interesados. El equipo regresó ayer del Afganistán. Celebró amplias consultas con una amplia gama de interlocutores en Nueva York antes de su despliegue y durante su misión de tres semanas en el Afganistán. El equipo realizará ahora una serie de reuniones informativas antes de compilar sus conclusiones y recomendaciones, las cuales tendrán por objetivo informar de las deliberaciones del Consejo relacionadas con la renovación del mandato, que se llevará a cabo en marzo de 2012.

Deseo también informar al Consejo de que está en marcha el proceso de sucesión previsto y sin contratiempos del personal directivo de la UNAMA. El

Sr. Staffan de Mistura, quien dirigió con éxito la Misión en un período muy turbulento, concluyó su servicio como Representante Especial del Secretario General el 14 de diciembre para asumir un cargo en su Gobierno. Expresé el profundo reconocimiento y gratitud en nombre del Secretario General y en el mío propio al Sr. de Mistura por la profesionalidad y la dedicación que demostró durante su mandato. Le deseamos lo mejor en la próxima etapa de su tan distinguida carrera.

Me complace presentar al Sr. Ján Kubiš a quien muchos ya conocen, y ha sido nombrado por el Secretario General como el próximo Representante Especial y Jefe de la UNAMA. El Sr. Kubiš es un diplomático y político consumado con una fructífera carrera, incluso como Ministro de Relaciones Exteriores de Eslovaquia y como Secretario General de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, antes de dirigir la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, donde sigue desempeñando su cargo hasta que sea enviado a la UNAMA el 16 de enero. Le deseamos también todo lo mejor en el cumplimiento de su tarea tan difícil y solicitamos la comprensión y el pleno apoyo del Consejo.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Ladsous por su exposición informativa. Tiene ahora la palabra el Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Jawed Ludin.

Sr. Ludin (Afganistán) (*habla en inglés*): Es un honor para mí tener la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por primera vez. Transmito la gratitud del pueblo afgano a todos los miembros del Consejo, y a los países que representan, por su compromiso con un Afganistán pacífico y por mantenerse centrados en la evolución de la situación en mi país.

Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Ladsous, por su útil y amplia exposición informativa y por haber permanecido tanto tiempo en el Afganistán durante su reciente visita. Fue un placer acompañarlo, así como al Sr. Heitman, que también está presente, cuando visitaron Kabul recientemente con motivo del inicio de la labor del equipo de examen del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

En 2011 han ocurrido acontecimientos importantes para el Afganistán, y los afganos nos

energullecemos de haber aplicado con éxito la mayoría de las medidas que hemos adoptado en alianza con la comunidad internacional. Naturalmente, como en años anteriores, cada uno de nuestros logros ha tenido su precio. El terrorismo sigue siendo una grave amenaza, y los afganos han seguido haciendo enormes sacrificios en pro de una visión de un Afganistán pacífico, próspero y democrático. Ahora bien, ninguna amenaza o exigencia de sacrificio nos disuadirá del objetivo de concretar nuestra visión, y agradecemos verdaderamente la ayuda fundamental que nuestros amigos y asociados internacionales nos han prestado en esta lucha histórica.

Siempre hemos aspirado a alcanzar la libre determinación, y el año pasado por fin adoptamos la medida crucial de iniciar el proceso de transición, que permitirá que las fuerzas nacionales de seguridad afganas asuman plena responsabilidad por la seguridad en el país a finales de 2014. Con el cumplimiento de la segunda parte de la transición, que fue anunciada el mes pasado por el Presidente, Excmo. Sr. Hamid Karzai, las fuerzas afganas se encargarán de la seguridad de más del 50% de la población del país.

Permítaseme recalcar que para el pueblo afgano, la transición no es un plazo impuesto ni un simple parámetro operacional. La transición es, realmente, la manifestación de nuestra decisión de lograr buenos resultados y de valernos por nosotros mismos. Es el marco rector de nuestros esfuerzos y, en un sentido fundamental, es el objetivo fundamental de la alianza que los afganos hemos tenido con la comunidad internacional en los últimos 10 años.

Sin embargo, en la transición no se trata únicamente de la seguridad. A medida que asumimos la plena responsabilidad de defender a nuestro país y proteger la vida de nuestro pueblo, también asumimos una mayor titularidad en las cuestiones civiles, incluso en el proceso político y en el programa de desarrollo. Por consiguiente, para que la transición sea significativa y para consolidar la capacidad de nuestras fuerzas de seguridad, estamos redoblando nuestros esfuerzos a fin de promover el proceso de paz, mejorar la gobernanza, combatir la corrupción y consolidar la capacidad necesaria de nuestras instituciones gubernamentales con objeto de que desempeñen sus funciones soberanas de manera eficaz y transparente.

En lo que respecta a la solución política, deseo asegurar al Consejo que el Gobierno del Afganistán

sigue comprometido con el esfuerzo de paz afgano destinado a reconciliar a los miembros de la oposición armada y a permitirles vivir una vida pacífica en la sociedad. El Consejo sabe que, en los últimos meses, en nuestros esfuerzos de paz hemos enfrentado una serie de reveses, en particular el trágico asesinato del ex Presidente del Afganistán y Presidente del Consejo Superior de la Paz, Profesor Burhanuddin Rabbani. Sin embargo, en la Loya Jirga consultiva, celebrada el mes pasado en Kabul, el pueblo afgano reiteró de forma unánime su compromiso con el proceso de paz, lo cual le infundió un nuevo impulso. En la reunión nacional se expresó el deseo del pueblo afgano de que prosiga el proceso de reconciliación y reintegración inclusivo liderado por el Afganistán.

A través del proceso de paz seguiremos en contacto con la oposición armada y reconciliándonos con los que estén dispuestos a renunciar a la violencia, romper lazos con organizaciones terroristas y vivir una vida pacífica de conformidad con la Constitución. Consideramos que el proceso puede beneficiarse con la creación de una oficina, dentro o fuera del Afganistán, que pudiera facilitar conversaciones oficiales entre las autoridades afganas pertinentes y los representantes de la oposición armada, incluidos los talibanes. Además, seguiremos dependiendo del apoyo de los países de la región, en particular la República Islámica del Pakistán, sin cuyo respaldo nuestros esfuerzos de paz no producirán los resultados deseados.

El papel que desempeña la región en torno al Afganistán sigue siendo fundamental para el futuro pacífico y próspero que los afganos deseamos para nuestro país. Las amenazas comunes que compartimos, incluidas las amenazas del terrorismo y los estupefactantes, entre otras, no serán derrotadas ni tampoco lograremos nunca la paz en el Afganistán si no existe una cooperación constructiva y progresista en el plano regional. Por consiguiente, en los últimos 10 años, en el Afganistán hemos asignado a la cooperación regional un papel prioritario en nuestra visión para el futuro y seguiremos haciéndolo en los años venideros.

Gracias al liderazgo de la hermana República de Turquía, la Conferencia de Estambul sobre el Afganistán: Seguridad y Cooperación en el Corazón de Asia, que se celebró a principios de noviembre en Estambul, constituyó una medida visionaria y positiva destinada a lograr la cooperación y el fomento de la confianza en toda la región. Nos sentimos

esperanzados y optimistas en el sentido de que el Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable contribuirá a generar un nuevo entorno regional caracterizado por la cooperación, la integración, la confianza y los esfuerzos comunes tendientes a lograr la seguridad y la prosperidad. Hace demasiado tiempo que no podemos alcanzar esa visión. Daremos seguimiento a la Conferencia de Estambul con otra conferencia ministerial, que se celebrará en Kabul en junio de 2012, cuyos preparativos ya hemos iniciado con sumo interés.

A medida que evolucione la asociación entre el Afganistán y la comunidad internacional en la etapa de la transición y posteriormente, los afganos necesitan que sus amigos de la región y de fuera de la región les aseguren que seguirán apoyando su proceso encaminado a lograr la paz, la estabilidad, la prosperidad y la democracia. Afortunadamente, hace dos semanas se nos dieron de manera categórica esas garantías en Alemania, donde más de 100 países y organizaciones internacionales se reunieron en la Conferencia Internacional sobre el Afganistán que se celebró en Bonn. Deseo expresar nuestro sincero agradecimiento a la República Federal de Alemania, asociada y amiga de larga data del Afganistán, por haber celebrado esa histórica conferencia.

La verdadera trascendencia de la Conferencia de Bonn consistió en que reflejó un consenso crucial en el plano internacional en apoyo a un futuro pacífico, soberano y próspero para el Afganistán. Ese consenso fue expresado en un lenguaje firme de apoyo y compromiso, en particular estableciendo el concepto de Decenio de la Transformación 2015-2024 como una base sólida para el compromiso y el apoyo duradero de la comunidad internacional más allá de la transición.

En la Conferencia también se reafirmó el Proceso de Kabul como el marco de cooperación de la comunidad internacional con el Afganistán, mientras seguimos transformando a nuestro país de una economía dependiente de la guerra a una economía autosuficiente. En ese contexto, esperamos con interés la Conferencia de Tokio, que se celebrará en julio del año próximo, porque será una oportunidad para centrarnos en el programa económico futuro del Afganistán. Doy las gracias a nuestros amigos del Japón por su amistad y por haber organizado esa conferencia crucial.

Si la Conferencia de Bonn fue una demostración del consenso en el plano internacional, la Loya Jirga consultiva, que se celebró del 16 al 19 de noviembre en Kabul, fue espejo del Afganistán, que reflejó el deseo unánime del pueblo afgano en favor de la asociación y del compromiso con la comunidad internacional. Más de 2.000 representantes afganos de todos los estratos de la sociedad y de todos los rincones del país se reunieron y, en una manifestación histórica de voluntad democrática, refirieron categóricamente los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por forjar una asociación estratégica y de largo plazo con los Estados Unidos y otros países dentro y fuera de la región.

En ese contexto, hemos concertado un acuerdo de asociación estratégica con nuestra antigua e histórica amiga, la República de la India, y estamos negociando acuerdos semejantes con nuestros otros amigos y asociados, basados en los principios del respeto mutuo y la igualdad fundamental de las naciones soberanas. Esas asociaciones serán los cimientos de las relaciones futuras del Afganistán con la comunidad internacional. No pueden constituir, ni constituirán, una amenaza a ningún otro país en la región ni fuera de ella.

A medida que avanzamos, el papel de las Naciones Unidas seguirá siendo crucial para la asociación del Afganistán con la comunidad internacional. Esperamos que el examen en curso del mandato de la UNAMA garantice que las Naciones Unidas desempeñen un papel más coherente y sensible en el Afganistán. En ese contexto, acojo con beneplácito la reciente visita al Afganistán del equipo de examen. Espero con interés que prosiga el diálogo, en Kabul y en Nueva York, entre el Afganistán y las Naciones Unidas en el contexto del examen, que debería fortalecer los principios de la titularidad y el liderazgo del Afganistán en la transición y después de la transición.

En lo que respecta a las Naciones Unidas, quisiera pedir al Secretario General Adjunto, Sr. Ladsous, que exprese al Sr. Staffan de Mistura —pero ya que el Sr. de Mistura está presente vía videoconferencia, expreso directamente al Sr. de Mistura el profundo agradecimiento y aprecio del pueblo del Afganistán por su abnegado servicio y por su excelente dirección de las Naciones Unidas en el Afganistán. Le agradecemos todo lo que ha realizado. Personalmente he disfrutado trabajando con el Sr. de Mistura y le deseo toda clase de éxitos en sus futuras actividades. También aprovecho la oportunidad para

felicitar al Sr. Ján Kubiš por haber sido designado nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Su distinguida carrera y la confianza que el Secretario General ha depositado en él nos garantiza el liderazgo eficaz y constante de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Al reunirnos hoy, al final del décimo año de lo que ha sido una verdadera colaboración histórica entre el pueblo del Afganistán y la comunidad internacional, permítaseme reafirmar la determinación inquebrantable del Afganistán de lograr un futuro pacífico, próspero y democrático en estrecha asociación con el mundo. Sin lugar a dudas, hemos alcanzado grandes progresos juntos y somos conscientes de los problemas que tenemos por delante y de la necesidad fundamental de un compromiso y una cooperación constantes.

Hoy, gracias al gran éxito de la Conferencia de Bonn, que todavía tenemos presente, estoy aquí para agradecer la renovación del compromiso de la comunidad internacional con el futuro del Afganistán, como se ha expresado en Bonn este mes. También doy las gracias al Consejo por sustentar las conclusiones de la Conferencia. Como el Afganistán pasa de la transición al Decenio de la Transformación, la orientación del Consejo y el compromiso de la comunidad internacional siguen siendo tan decisivos para nuestro futuro como nunca antes.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Staffan de Mistura, quien participa en la sesión de hoy mediante videoconferencia desde Roma.

Sr. de Mistura (*habla en inglés*): Como es mi costumbre, deseo exponer únicamente tres puntos y una conclusión. En primer lugar, deseo expresar un cálido agradecimiento al Consejo por darme la oportunidad de no perderme esta sesión del Consejo de Seguridad. Me hubiera gustado estar allí hoy para presentar mi último informe ante el Consejo (S/2011/772*) en mi calidad de Representante Especial del Secretario General, y dar franca y calurosamente las gracias a todos los miembros del Consejo y estrechar su mano, uno a uno, en agradecimiento por lo que han hecho en apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y a mí en lo personal en estos dos años. Mis colegas y yo no hemos sentido ni una sola vez en este tiempo que no hayamos recibido el apoyo y la orientación del Consejo.

Dejo la UNAMA en excelentes manos, como verá el Consejo. El Sr. Ján Kubiš está perfectamente capacitado para hacerlo aún mejor que hasta ahora. Llega con la actitud, el entusiasmo y la experiencia necesarios. Creo que, con la ayuda del Consejo y la orientación del Secretario General, podremos seguir haciendo lo que la UNAMA ha tratado de hacer durante los últimos dos años y responder a las necesidades de los afganos. Lo hemos oído de boca del Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ludin: lo más importante para los afganos es el respeto de su dignidad y soberanía, al tiempo que la comprensión de su necesidad de cooperación, y de una cooperación duradera.

Creo que lo que se ha hecho hasta ahora, con la orientación y el apoyo del Consejo, es ayudar al proceso democrático. Ahora existe un parlamento; hay 69 mujeres que ejercen como parlamentarias; el parlamento está funcionando; y se están organizando los preparativos necesarios para las próximas elecciones, cuando llegue el momento de celebrarlas. Además, se está ofreciendo apoyo a las instituciones afganas, como la Comisión Electoral Independiente. A través del Proceso de Estambul se ha iniciado un proceso regional y veremos la celebración de esas nuevas reuniones el año que viene. Los organismos de las Naciones Unidas que se ocupan de los derechos humanos recuerdan constantemente las cuestiones relativas a los derechos humanos de las mujeres, las víctimas civiles, las personas detenidas y los niños. Además, hay un proceso —aunque incipiente y aún insuficiente— para la reconciliación política. No obstante, tenemos el Grupo de Apoyo Salaam de la UNAMA que estará junto con el Sr. Kubiš apoyando cualquier proceso que los afganos quieran dirigir. También hemos apoyado la transición, la cual está avanzando en la dirección correcta.

También aprovecho esta oportunidad para dar las gracias a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), a los representantes de la Unión Europea y a los representantes de los órganos regionales por la excelente cooperación que hemos tenido durante estos dos años. Tenemos distintos programas y a veces un enfoque distinto, pero todos hemos trabajado en la misma dirección y a fin de alcanzar los mismos objetivos. Acojo con beneplácito este examen. Cualquier oportunidad de reexaminar lo que estamos intentando hacer y lo que deberíamos

hacer en el futuro —tal como puede observarse en lo expuesto por la misión en el próximo informe— se convierte en una oportunidad para nosotros de servir mejor a los afganos y de ser más eficientes en relación con el Consejo de Seguridad.

Por último, pero no por ello menos importante, está el aspecto de la coherencia de la ayuda, la cual, mediante el establecimiento de la Junta Coordinadora Común, ha permitido a la UNAMA, en colaboración con las autoridades afganas, tener un órgano capaz de avanzar en lo que llamamos el Proceso de Kabul. Las conferencias en Londres, Kabul, Lisboa, Estambul y, más recientemente, Bonn han sido —todas ellas— oportunidades en las que, al servicio de las Naciones Unidas, he tenido el privilegio de ver el proceso avanzar en la buena dirección para el Afganistán.

En conclusión, he vivido momentos de gran satisfacción al ver cómo los logros afganos avanzaban en la dirección correcta. Hemos sufrido reveses y momentos terriblemente tristes, sobre todo, como puede imaginarse, cuando mis colegas y amigos murieron en Mazar-e-Sharif. Sin embargo, nunca nos hemos sentido solos, porque los afganos nos han apoyado, mostrándonos el camino mediante su propia determinación y capacidad de recuperación, y porque el Consejo y el Secretario General siempre estuvieron presentes prestándonos su apoyo. Esa es la razón por la que quiero dar un cálido agradecimiento al Consejo y por la que estoy tan contento de poder estar con ustedes, aunque sea desde la distancia, en esta ocasión.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo agradecer la presencia aquí en la Sala del Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ludin. Le damos efusivamente las gracias por estar hoy con nosotros y por sus observaciones. También damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Ladsous, por su amplia exposición informativa. Alemania da las gracias de todo corazón al Sr. Staffan de Mistura por su enorme contribución al apoyo de las Naciones Unidas al Afganistán y por su dedicación personal a uno de los puestos de esta Organización que presenta mayores desafíos. La elección del Sr. de Mistura por parte del nuevo Gobierno de Italia para que ocupe un importante nuevo puesto ilustra con creces sus extraordinarias cualidades.

También deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias y la bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y

nuevo Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš. Mi delegación desea felicitarlo por su nuevo cargo y asegurarle el pleno apoyo del Gobierno de Alemania. Su amplia experiencia política será muy útil para la Misión de las Naciones Unidas. Asimismo, deseo darle fe del decidido apoyo de mi país y, supongo también, del Consejo, para los cuales el Afganistán reviste la máxima prioridad, tal como ha quedado demostrado con el alto grado de consenso que ha recabado a lo largo de los años.

Alemania se suma a la declaración que formulará más tarde el observador de la Unión Europea.

El Sr. Kubiš va a Kabul en otro momento decisivo para la historia moderna del Afganistán, pocos días después de la celebración de la Conferencia Internacional sobre el Afganistán el 5 de diciembre en Bonn, la cual, como dijo el Sr. Ludin, constituyó un hito histórico. Diez años después de la celebración de la primera conferencia, en San Petersburgo, el Afganistán se encamina nuevamente hacia su plena soberanía. La transición empieza a mostrar sus primeros resultados. Tal como anunció el Presidente Karzai, dentro de poco más del 50% del territorio afgano será considerado como zonas de transición. En 2014 las fuerzas de seguridad afganas asumirán la plena responsabilidad de la seguridad en el Afganistán.

El mensaje más destacado de Bonn es claro: la comunidad internacional renueva su colaboración con el Afganistán y define una perspectiva a largo plazo clara y fiable, basada en compromisos mutuos firmes. El Gobierno del Afganistán, de conformidad con su parte del acuerdo, se ha comprometido a seguir avanzando en todas las áreas fundamentales, como la democracia, los derechos humanos y el buen gobierno, y reafirma sus obligaciones internacionales a ese respecto. De forma más general, el denominado Decenio de la Transformación de 2015-2024 pone de relieve un consenso estratégico. La comunidad internacional apoya al Afganistán. Nos aseguraremos de que los importantes logros obtenidos a lo largo de este último decenio no se reviertan y que las tan necesarias reformas y la creación de capacidad sigan siendo prioritarias, en beneficio de todos los afganos. No se debe permitir que los terroristas encuentren nuevamente cobijo en el Afganistán.

En todo ello, la sostenibilidad, incluida la sostenibilidad fiscal, es una preocupación fundamental.

Un ejemplo de ello es que las fuerzas de seguridad afganas han alcanzado prácticamente el número de efectivos que se habían propuesto. La atención debe centrarse ahora en seguir capacitando y empoderando estructuras duraderas capaces de respaldar la titularidad afgana.

Bonn también destacó el apoyo internacional a una solución política. La estabilización permanente del Afganistán requiere un proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos en el que se tengan en cuenta los intereses legítimos de todos los grupos en la sociedad afgana, incluidos los talibanes que deseen romper con su pasado. En ese sentido, el Afganistán y la comunidad mundial han definido siete principios claros para tal proceso, demostrando, de manera inequívoca, que la paz no se puede obtener a cualquier precio. Sin embargo, los participantes estaban muy conscientes de la necesidad de que en la región se respetasen y apoyaran los resultados de un proceso de paz y reconciliación basado en esos principios. El apoyo regional sigue siendo esencial —sobre todo en lo que respecta a mantener una relación funcional con su vecino más próximo, el Pakistán. La delegación alemana apoya plenamente el nuevo Proceso de Estambul, con miras a fomentar y renovar de manera gradual la confianza en la región.

Por último, Bonn apoyó y reconoció plenamente el papel fundamental de las Naciones Unidas en el Afganistán. Si bien en estos momentos estamos optimizando el alcance de la participación de las Naciones Unidas con miras a la transición, Alemania comparte la opinión, expresada por el Secretario General en la Conferencia, de que las Naciones Unidas estaban activas en el Afganistán mucho antes de 2001 y de que su presencia será necesaria en ese país mucho después de 2014.

Como ya ha expresado mi delegación en este Salón en repetidas ocasiones tenemos la responsabilidad común de garantizar, de la mejor manera posible, la seguridad y la protección del personal de las Naciones Unidas que realiza su trabajo a costa de grandes riesgos y sacrificios personales. Alemania condena en los términos más enérgicos los atentados perpetrados contra el complejo de las Naciones Unidas en Kandahar el pasado mes de octubre y, una vez más, expresa sus sinceras condolencias a los familiares de las víctimas. A la luz del informe presentado en el día de hoy, hacemos un enérgico llamamiento para que se respete el espacio

humanitario en el que llevan a cabo su labor quienes han acudido en ayuda de los más vulnerables.

Antes de concluir, deseo hacer algunas observaciones sobre la seguridad. Nos siguen preocupando la sensación general de inseguridad y los altos niveles de violencia que continúan prevaleciendo en el país. Los espantosos ataques en Ashura, este mes, contra peregrinos inocentes constituyen el ejemplo más reciente. Sin embargo, a pesar de un aumento en la visibilidad de los atentados, la situación general de la seguridad muestra señales de que comienza a estabilizarse. Creemos que es posible que se haya detenido una tendencia negativa. Al mismo tiempo que avanza la transición es necesario que la participación internacional se vaya adaptando a las cosas. Como elemento de la transformación de los equipos provinciales de reconstrucción antes de su retirada gradual, Alemania ha decidido colocar sus equipos bajo dirección civil y ya comenzó, la semana pasada, con el equipo de Faizabad.

Permítaseme, una vez más hacer hincapié en el agradecimiento del Gobierno de Alemania a sus asociados afganos, sobre todo al Presidente Karzai, al Ministro de Relaciones Exteriores Rassoul, al Viceministro de Relaciones Exteriores Ludin y al Embajador Tanin, aquí en Nueva York, por su excelente cooperación en la preparación de la Conferencia de Bonn. Alemania valora altamente su estrecha amistad con el Afganistán y seguirá ejerciendo su influencia para apoyar la edificación del futuro brillante que merece el Afganistán.

Sr. Barbalić (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Para comenzar permítaseme dar las gracias al Secretario General Adjunto Ladsous, al Viceministro de Relaciones Exteriores Ludin y al Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura. En particular damos las gracias al Sr. de Mistura por su excelente labor y por su cooperación durante nuestro período en el Consejo.

Es alentador conocer que ha sido superado el desacuerdo con posterioridad a las elecciones, que se prolongó todo un año, y que la Asamblea Nacional está nuevamente en funciones. Son señales alentadoras las medidas adoptadas para solucionar la cuestión del Banco de Kabul, las designaciones de los jefes de la Dirección Nacional de Seguridad y del Banco Central, así como la designación de un miembro de la Comisión Independiente de Supervisión de la Aplicación de la

Constitución. Sin embargo, durante el período sobre el que se informa, la tensión en el Afganistán ha aumentado notablemente como resultado de los asesinatos de personas de alto rango. Lamentablemente, ello ha tenido consecuencias muy negativas para el proceso de reconciliación en general. Por consiguiente, los interesados nacionales y la comunidad internacional deben seguir apoyando el proceso que, a nuestro juicio, reviste una importancia fundamental para el futuro del país. La dedicación de la que hemos sido testigos hoy, aquí, es ciertamente alentadora.

Bosnia y Herzegovina está profundamente preocupada por los constantes sufrimientos a que están sometidos los civiles. Nos hemos enterado de que las muertes de los civiles han aumentado en un 5% durante el período sobre el que se informa, en comparación con el año 2010. Por consiguiente, reiteramos nuestra posición según la cual la reconciliación es la única vía para que el Afganistán ponga fin al sufrimiento de los civiles.

En lo que respecta a los acontecimientos asociados a la seguridad, reiteramos que nos preocupa mucho el hecho de que en 2011 la cantidad promedio de incidentes mensuales relacionados con la seguridad haya aumentado en un 21% comparado con el año 2010, pero nos resulta alentador el traspaso a manos afganas de las responsabilidades asociadas a la seguridad y, en particular, la eficacia con que se está llevando a cabo la segunda fase que, una vez concluida, garantizará que la responsabilidad afgana por la seguridad abarque a más de la mitad de la población del país.

Compartimos plenamente la opinión de muchos interesados en el Afganistán de que, además de los avances en el tema de la seguridad, debemos prestar mucha atención a las cuestiones socioeconómicas. Encomiamos a la UNAMA por su desempeño en garantizar el papel central del Gobierno en las tareas del desarrollo. El acuerdo alcanzado durante la reunión trilateral entre Turquía, el Afganistán y el Pakistán, que tuvo como resultado la creación de un mecanismo de cooperación para investigar el asesinato del Profesor Rabbani, es un acontecimiento alentador en lo que respecta a las relaciones del Afganistán con sus vecinos.

Tal como hemos enfatizado siempre, la cooperación regional tiene una importancia crucial para

la estabilidad de la paz y la prosperidad del Afganistán. Por consiguiente, acogemos con beneplácito todas las medidas que se adopten para lograr ese objetivo, incluida la organización por parte de la República de Turquía de la Conferencia de Estambul sobre el Afganistán, que tuvo lugar el 2 de noviembre. Esperamos que el Proceso de Estambul ayude a aumentar la cooperación regional y al mejoramiento de la confianza. Apoyamos firmemente la organización y los resultados de la Conferencia Internacional sobre el Afganistán celebrada en Bonn el 5 de diciembre, un evento que se centró en el compromiso de prestar asistencia al Afganistán durante la transición y después de la transición y en el fortalecimiento del Proceso de Kabul.

En lo que respecta a los derechos humanos, condenamos la tortura de los detenidos en prisiones afganas por delitos relacionados con el conflicto. Es motivo de gran preocupación el hecho de que entre el 35% y el 46% de los prisioneros hayan sido torturados, pues ello implica que la tortura es una práctica sistemática. También encomiamos a las Naciones Unidas por el apoyo que siguen prestando al Gobierno afgano en la aplicación de su plan de acción para la prevención del reclutamiento de niños y de las violaciones graves de que son víctimas los niños.

En lo que respecta a la puesta en práctica del proceso de Kabul y a la coherencia de la asistencia, nos complace saber que el proceso ha avanzado y que el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Gobierno del Afganistán han concluido satisfactoriamente las negociaciones sobre el programa del FMI para el Afganistán, algo que esperamos mejore los niveles de crecimiento económico, de desarrollo humano y de prestación de servicios públicos.

En lo que respecta al desarrollo de la asistencia humanitaria, apoyamos firmemente la inclusión de siete nuevos ámbitos en el actual conjunto de prioridades —por ejemplo, el desarrollo de las capacidades, la juventud, las cuestiones relativas a la población, la reintegración de quienes retornan y la gestión de los recursos naturales— en el marco de la asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo.

Teniendo esto presente, Bosnia y Herzegovina reitera su preocupación por la situación de las personas internamente desplazadas en el país. Instamos a la comunidad internacional y a las autoridades afganas a

prestar el apoyo necesario a las poblaciones vulnerables a fin de facilitar su integración.

Por último, deseamos expresar nuestra gratitud al ex Representante Especial del Secretario General, el Sr. Staffan de Mistura, y al personal de la UNAMA por su valiosa labor en pro de la consolidación de la paz y la estabilidad en el Afganistán. Bosnia y Herzegovina siempre estará al lado del pueblo afgano y está dispuesta a seguir prestando asistencia concreta y tangible al logro de la paz y la estabilidad en el país mediante su participación en los esfuerzos internacionales dirigidos a ese fin.

Sr. Salam (Líbano) (*habla en árabe*): En primer lugar, deseo agradecer al Sr. Hervé Ladsous y al Sr. Staffan de Mistura sus respectivas exposiciones informativas. También doy la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, el Sr. Jawed Ludin, a quien también agradezco su exposición informativa. Permítaseme hacer las siguientes observaciones.

Deseo reiterar nuestra inquietud ante las difíciles condiciones de la seguridad prevalecientes en el Afganistán, principal motivo de preocupación para los afganos y la comunidad internacional. Condenamos también el número de víctimas civiles y los ataques contra las fuerzas afganas e internacionales y el personal de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, en particular las organizaciones humanitarias. Exhortamos a todas las partes a que respeten plenamente las normas del derecho internacional humanitario.

El Líbano está convencido de que el éxito de una solución para el Afganistán requiere de dos elementos básicos.

El primero es la reconciliación nacional entre todos los sectores de la sociedad afgana, porque el futuro y el destino del pueblo afgano dependerán de la coexistencia y la gobernanza y las responsabilidades compartidas. La experiencia ha demostrado que es imposible eliminar a cualquier sector de la sociedad y que la diversidad en el marco de la unidad nacional es la verdadera fórmula para lograr la paz. Por lo tanto, mi país pide a las partes interesadas pertinentes que adopten medidas de fomento de la confianza exitosas con el fin de revitalizar el diálogo y la reconciliación, sobre todo a raíz del asesinato del ex Presidente y Jefe del Consejo Superior de la Paz, Burhanuddin Rabbani.

En segundo lugar, el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y multilaterales entre el Afganistán y sus países vecinos, basado en la buena vecindad y la confianza mutua para la soberanía y la independencia de los Estados, contribuiría a garantizar la seguridad y la estabilidad sostenibles del Afganistán y sus países vecinos, así como la integración económica. Contribuiría también a poner fin a los dos flagelos del tráfico de estupefacientes y el terrorismo.

Por otro lado, habida cuenta del informe del Secretario General, el Líbano celebra los esfuerzos realizados para impulsar el desarrollo socioeconómico, aumentar la transparencia, combatir la corrupción y eliminar el analfabetismo, en particular entre las mujeres afganas. Esos esfuerzos facilitarían el cumplimiento de los requisitos de un Estado moderno, democrático y la estabilidad a largo plazo.

Sin embargo, a mi país le preocupan las denuncias de maltrato generalizado y tortura de los detenidos y la explotación y la incidencia cada vez mayor de niños asesinados y mutilados. Pedimos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán que siga realizando todos los esfuerzos posibles para poner fin a esas violaciones.

El Líbano celebra lo acordado en la Conferencia de Estambul para el Afganistán, que se celebró el 2 de noviembre, y que dio lugar a la aprobación del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable. La Conferencia de Estambul confirmó la visión activa, regional que constituye la base para una mayor cooperación en la región en muchas cuestiones sobre todo en cuanto a la seguridad.

Acogemos también con satisfacción los compromisos contraídos por la comunidad internacional y el Gobierno del Afganistán en la Conferencia de Bonn celebrada a principios de mes, con el proceso de paz, la cooperación regional, la gobernanza, la seguridad y el desarrollo.

Es importante que la comunidad internacional siga respaldando al Afganistán después de completarse el traspaso de las responsabilidades en materia de seguridad a las autoridades afganas en 2014, de manera que garantice la integridad territorial y la independencia del Afganistán sin dejar de fortalecer sus capacidades y garantizar la prosperidad.

Para concluir, el Líbano desea expresar su sincero agradecimiento al Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura y al resto del personal de las Naciones Unidas, que han trabajado en condiciones sumamente difíciles para prestar servicios al Afganistán, por los esfuerzos realizados. El Sr. de Mistura había trabajado anteriormente en el Líbano y en el Iraq, y ha demostrado el mismo nivel de consagración y esfuerzo en su servicio para alcanzar los loables objetivos de las Naciones Unidas. Le deseamos mucho éxito en sus nuevas funciones. Le deseamos también mucho éxito a su sucesor, Sr. Ján Kubiš.

Sr. Osorio (Colombia): Permítaseme, en primer lugar, agradecer al Sr. Hervé Ladsous por el conciso y completo informe que nos ha presentado sobre la situación en el Afganistán y las perspectivas del proceso de transición, dar la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Jawed Ludin, y agradecerle sus análisis también en el día de hoy. Para nuestro amigo Staffan de Mistura un saludo muy especial y yo quisiera exaltar su labor, porque su competencia, su compromiso y la dedicación personal que ha ofrecido merecen todo nuestro reconocimiento y gratitud. Ahora asumirá unas nuevas funciones con su Gobierno y para ellas le deseo *migliori auguri*.

Vemos con optimismo el progreso en este proceso de transición hacia la responsabilidad y el liderazgo afganos en materia de seguridad. Es significativa la ampliación de las áreas donde se desarrollarán las tareas encaminadas a que las fuerzas afganas puedan asumir las funciones de control hacia el año 2014. Es esencial avanzar con firmeza en la transición hacia una responsabilidad afgana en materia de seguridad, dentro del cronograma acordado. En este sentido, los esfuerzos de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y la Misión de Capacitación de la OTAN en el Afganistán son una contribución importante para incrementar la capacidad y profesionalismo de las fuerzas de seguridad y de la policía afganas.

Una vez más, expresamos nuestro reconocimiento a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su contribución en el proceso de estabilización y democratización y su empeño en trabajar de manera coordinada con el Gobierno para sentar las bases de la paz sostenible y el desarrollo del Afganistán.

En el marco de su mandato, la UNAMA debe continuar centrando su labor en aspectos críticos para facilitar el proceso político para la paz y la reconciliación, la seguridad, la gobernabilidad, el desarrollo económico y la cooperación regional. Las Naciones Unidas deben continuar desempeñando un rol central en la coordinación de los esfuerzos internacionales con las autoridades nacionales para asegurar su coherencia con las prioridades identificadas por el Afganistán y evitar la duplicación de esfuerzos.

Coincidimos con el Secretario General respecto de la necesidad de ampliar el alcance que se le viene dando a la transición. Debe reconocerse que los avances en seguridad pueden verse afectados por debilidades en el desarrollo socioeconómico, la gobernabilidad y el estado de derecho. Es por ello imperativo mantener un enfoque balanceado que no solo tenga en cuenta la seguridad, sino también el mejoramiento de las condiciones de vida de los afganos.

Infortunadamente, la violencia sigue siendo uno de los principales factores que afectan al pueblo afgano. Si bien se ha reducido la cantidad de incidentes de seguridad, nos preocupa el aumento en el número de víctimas civiles y de las necesidades humanitarias. Reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes en el conflicto a cumplir con sus obligaciones en el marco del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos y a tomar todas las medidas necesarias para asegurar la protección de los civiles. Las modalidades de asesinatos selectivos y la utilización de artefactos explosivos improvisados son prácticas que no contribuyen con el proceso de diálogo y reconciliación. Es importante que todas las partes den muestras claras de compromiso con el proceso en que se encuentra empeñado el Gobierno afgano.

En la conferencia internacional celebrada recientemente en Bonn y a la cual se han referido ya mis colegas y los presentadores, la comunidad internacional renovó su voluntad de trabajar por un Afganistán estable, democrático y próspero. Damos la bienvenida a los mutuos compromisos alcanzados en materia de gobernabilidad, seguridad, proceso de paz, desarrollo económico y cooperación regional. Coincidimos en que un proceso inclusivo de paz y de reconciliación debe estar basado en los principios de titularidad y liderazgo afganos, el respeto a la soberanía y unidad del Afganistán, y el respeto por la

Constitución, así como el rechazo a la violencia y al terrorismo.

En este marco, la cooperación regional tiene gran relevancia. Resaltamos las numerosas iniciativas emprendidas a los niveles bilateral y subregional para enfrentar y resolver de manera amistosa los diversos problemas humanitarios y de seguridad que aquejan al Afganistán y a sus vecinos.

El consenso para la profundización y ampliación de la relación entre el Afganistán y la comunidad internacional que guiará la Década de la Transformación adoptada en Bonn debe contribuir a consolidar el Estado y su capacidad de responder a las aspiraciones y necesidades de la población. El compromiso internacional de mediano y largo plazo con el Afganistán debe incluir el fortalecimiento institucional, la creación de empleo y las oportunidades económicas, y la procuración y acceso a la justicia. Una transición sostenible requiere de una estructura estatal capaz de garantizar la gobernabilidad y la estabilidad económica en los niveles regional y nacional. Estos son elementos fundamentales para garantizar una transición definitiva, objetivo que debe perseguir la cooperación internacional en el Afganistán.

Finalmente, permítame una última palabra para dar la bienvenida al Sr. Ján Kubiš, a quien le ofrecemos todo nuestro apoyo en sus nuevas funciones.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo dar la bienvenida hoy al Consejo al Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ludin, y darle las gracias por compartir sus opiniones con nosotros. También doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Ladsous, por su exposición informativa de esta mañana.

Quisiera tomar un momento para expresar nuestra profunda gratitud al Representante Especial saliente, Sr. Staffan de Mistura, por su dedicación y su liderazgo competente en el Afganistán. Lo vamos a extrañar, Sr. de Mistura. Tenemos una deuda de gratitud con él y con su personal por la importante labor que han realizado en situaciones muy difíciles en beneficio del pueblo afgano, en nombre de todos los Estados Miembros. También acojo con benéplacito la decisión del Secretario General de nombrar a Ján Kubiš como el próximo Representante Especial para el Afganistán. El Sr. Kubiš tiene una distinguida trayectoria en asuntos

internacionales y le aseguramos que cuenta con el pleno apoyo de los Estados Unidos.

Hoy, quisiera analizar cómo el Gobierno del Afganistán ejerce cada vez más su autoridad soberana. También quisiera referirme brevemente a la relación bilateral que existe entre los Estados Unidos y el Afganistán y a la manera en que la labor de la comunidad internacional ha influido en la vida de los ciudadanos afganos de a pie.

En meses recientes, vimos cómo destacados dirigentes afganos participaban en el establecimiento del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales y presidían la Conferencia de Bonn. Apoyamos el Proceso de Estambul y destacamos la importante función que desempeñan las Naciones Unidas para respaldar los esfuerzos regionales encaminados a cumplir los compromisos y las medidas de fomento de la confianza acordadas en Estambul. En Bonn, 86 países y 15 organizaciones internacionales reafirmaron sus compromisos respectivos de ayudar al Afganistán a establecer un plan para iniciar un decenio de transformación, en el Afganistán posterior a la transición. Aplaudimos la decisión de la comunidad internacional de ayudar al Afganistán a afianzar los logros de los últimos 10 años y a hacer que la transición sea irreversible. Es especialmente importante que, tanto en Estambul como en Bonn, la región y la comunidad internacional en general prometan su apoyo a una reconciliación dirigida por los afganos, que sea inclusiva y represente los intereses legítimos de todo el pueblo del Afganistán, independientemente del género o de la condición social. La comunidad internacional también subrayó que la reconciliación debe incluir la reafirmación de un Afganistán soberano, estable y unido, la renuncia a la violencia, la ruptura de los vínculos con el terrorismo internacional y el respeto de la Constitución afgana.

A medida que avanzamos hacia la cumbre de la OTAN, que tendrá lugar en Chicago en mayo de 2012, la comunidad internacional seguirá esforzándose para apoyar al pueblo afgano ahora que comienza la segunda etapa de la transición a la seguridad. La cumbre de la OTAN y la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, que se celebrará en Tokio en julio, serán oportunidades importantes para examinar los progresos y esclarecer los planes para apoyar al Afganistán durante el decenio de transformación.

Desde una perspectiva bilateral, aguardamos con interés que haya nuevos avances en cuanto al documento de la alianza estratégica entre los Estados Unidos y el Afganistán. La presencia de los Estados Unidos después de 2014 se determinará en estrecha consulta con el Gobierno afgano, pero debo aclarar dos aspectos por anticipado, a saber, que los Estados Unidos no pretenden establecer bases militares permanentes en el Afganistán y que nuestra alianza estratégica no está dirigida en contra de ninguno de los vecinos del Afganistán.

Al mirar hacia el futuro no debemos olvidar todo lo que se ha logrado para ayudar a mejorar la vida de los ciudadanos afganos. La reciente publicación de la encuesta sobre la mortalidad en el Afganistán muestra indicios muy positivos sobre la labor de la Organización Mundial de la Salud, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y otros asociados internacionales. Más niños sobreviven el quinto año de vida como nunca antes en el pasado. El porcentaje de mujeres que solicitan atención y asesoramiento médicos para sus neonatos aumentó del 16% al 60% entre 2003 y 2010. La mejora de la salud materna ha permitido reducir la mortalidad de mujeres adultas en aproximadamente la tercera parte con respecto al pasado decenio. Los niveles de vida de los hogares han mejorado, y más familias afganas informan de que tienen acceso al agua potable y a la electricidad y a mejores instalaciones sanitarias. La esperanza de vida al nacer ha aumentado a 62 años. La tasa de mortalidad entre hombres de 15 a 59 años de edad se ha reducido aproximadamente a la mitad en los últimos 10 años. Con el apoyo de donantes, la mayoría de los afganos ya viven a una distancia de dos horas a pie de una instalación de salud.

Aguardamos con interés el amplio informe sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Queremos seguir mejorando y consolidando la prestación de servicios de todos los organismos de las Naciones Unidas presentes en el Afganistán y fortalecer el apoyo de la UNAMA al país durante la transición y después de la transición. El papel de la UNAMA seguirá evolucionando a medida que aumente la titularidad de los afganos, pero que no quepa duda de la importancia que sigue teniendo la labor de las Naciones Unidas. Celebramos la contribución del Representante Especial, Sr. Kubiš, en cuanto a sus prioridades y su visión de la Misión y aguardamos con interés las deliberaciones sobre la

mejor manera en que la comunidad internacional puede apoyar a la UNAMA.

En los últimos meses, el Afganistán ha demostrado su visión del futuro de la nación como país estable, dispuesto a avanzar de la transición a la transformación y a contribuir a la paz y la estabilidad en la región. Los Estados Unidos siguen comprometidos a apoyar al Afganistán para mantener nuestra alianza hasta 2014 y más adelante.

Sr. Manjeev Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros oradores para dar la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Jawed Ludin, y expresarle nuestro profundo agradecimiento por su amplia declaración. También deseo dar las gracias al Secretario General por su informe más reciente (S/2011/772*). Agradecemos sobremanera las exposiciones informativas del Secretario General Adjunto, Sr. Ladsous, y del Sr. Staffan de Mistura. Asimismo, me sumo a otros oradores para reconocer toda la labor que ha realizado el Sr. de Mistura en el Afganistán y felicitarlo por su nuevo nombramiento como Viceministro del Ministerio de Relaciones Exteriores de su propio país.

Nos complace que la Conferencia de Bonn tuviera una nutrida concurrencia. Quisiéramos felicitar al Afganistán por su destacado liderazgo y dar las gracias a Alemania por haber organizado esta importante Conferencia. Poco después de la Conferencia de Estambul, que proporcionó una nueva y mejor cooperación regional, la Conferencia de Bonn ofreció la oportunidad de examinar de manera exhaustiva los acontecimientos que tuvieron lugar en el Afganistán en el último decenio y de trazar una visión colectiva de la comunidad internacional para el futuro.

El resultado, que se enuncia en las conclusiones de la Conferencia de Bonn, es expresión de la decisión de la comunidad internacional y del compromiso político de tener una presencia sostenida a largo plazo en el Afganistán. Para concretar esta visión, debemos respaldar nuestros compromisos con más recursos y medidas. Si el Gobierno afgano asume una titularidad plena, también necesita apoyo para el desarrollo económico. Esperamos que las próximas conferencias de 2012, a saber, la conferencia de Chicago sobre la seguridad y la conferencia de Tokio sobre la cooperación regional y la conferencia de Tokio sobre el desarrollo, que se celebrarán en mayo, junio y julio,

respectivamente, garantizarán una participación permanente de la comunidad internacional en el crecimiento en el Afganistán.

Hoy el Afganistán afronta por lo menos cuatro déficits, principalmente con respecto a la seguridad, la gobernanza, el desarrollo y la inversión. El Afganistán necesitará muchísima asistencia durante mucho tiempo para que pueda corregir debidamente estos cuatro déficits. Se corre el peligro real de que, a medida que las fuerzas internacionales se retiren de su función de combate y se reduzca el número de efectivos, habrá una recesión de la transición, es decir, que la atención y la asistencia disminuirán precisamente cuando la seguridad del Gobierno afgano necesita un aumento en ese sentido. Es importante que aprendamos de nuestros errores del pasado. No debemos permitir que el Afganistán retroceda. Debemos evitar la posibilidad de que después de 2014 el Afganistán no se sienta desalentado ni que se le retire la asistencia, tanto desde el punto de vista de la cantidad como de la calidad. La seguridad del Afganistán solo se puede garantizar mediante la no injerencia en sus asuntos internos.

Los esfuerzos regionales e internacionales concertados son imprescindibles para sentar las bases de una paz y una estabilidad duraderas en el Afganistán. Es importante que la transición en curso prosiga bajo la titularidad del Afganistán y se lleve a cabo de manera sistemática, teniendo en cuenta la realidad que impera sobre el terreno. La transición debe ser polifacética y debe garantizar la protección y la promoción de los derechos humanos de todos los afganos, así como fortalecer el Estado afgano y sus instituciones.

Ante todo, el Afganistán necesita asistencia y apoyo a fin de consolidar su capacidad para encarar los problemas cruciales que representan el terrorismo, incluido el terrorismo suicida, el extremismo religioso que lo incentiva y el tráfico de estupefacientes que lo sustenta. Nos preocupa mucho que la insurgencia siga resistiendo. La violencia terrorista no ha remitido y los logros en materia de seguridad aún son endeble. Además de tomar como blanco a figuras políticas y públicas importantes, los talibanes también han atacado reiteradamente a civiles, incluso en ocasiones solemnes y auspiciosas.

Como hemos destacado en repetidas ocasiones, el terrorismo encuentra sustento y apoyo en la ósmosis peligrosa de ideologías, ambiciones, formación y

operaciones que se produce entre las organizaciones terroristas en la región, con el terrorismo suicida como su técnica principal y sus objetivos que no se limitan al Afganistán. Tenemos que adoptar medidas concertadas a fin de aislar y erradicar el conjunto de organizaciones terroristas, que incluye elementos de Al-Qaida, talibanes, Lashkar-e-Taiba y otros grupos terroristas y extremistas que operan principalmente fuera de las fronteras del Afganistán. Los grupos están fusionados desde un punto de vista ideológico y operacional y sus vínculos se han fortalecido a lo largo de los años. Necesitamos una determinación y una voluntad política firmes para erradicar con energía los refugios de grupos terroristas que están en la región, fuera de las fronteras del Afganistán.

En nuestra visión para el período de transición también se deben tener en cuenta las condiciones que imperan sobre el terreno y la capacidad de las fuerzas de seguridad del Afganistán de preservar la soberanía, la independencia y la integridad de la nación. Estamos de acuerdo en que se fortalezcan aún más las fuerzas nacionales de seguridad afganas, esfuerzos que deben ir acompañados del fortalecimiento de su capacitación y del equipamiento, así como de su financiamiento y del desarrollo de su capacidad después del período de transición.

Además de la seguridad, también necesitamos que haya un progreso concomitante en materia de desarrollo. Ello requiere el acceso al mercado, la inversión externa y una estrategia económica internacional coherente para el Afganistán. También conlleva una coordinación y una racionalización mayores de los esfuerzos de la comunidad internacional en materia de desarrollo, incluso la adaptación de la asistencia a las prioridades nacionales del Afganistán.

La India tiene vínculos históricos, culturales, económicos y de civilización con los países vecinos del Afganistán. Durante el decenio pasado nuestra relación se ha renovado y consolidado mediante la contribución aportada por la India para la reconstrucción del Afganistán. La India apoya plenamente un proceso de paz y reconciliación dirigido por el Afganistán —en oposición a un proceso dirigido por la comunidad internacional— que vaya acompañado de un proceso político inclusivo y de un diálogo entre los afganos a través de los cuales renuncien a la violencia, rompan lazos con grupos terroristas, obedezcan a la Constitución del Afganistán y estén comprometidos

con la protección de los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres.

La India cree en un Afganistán fuerte, independiente, soberano, estable, unido, democrático y próspero, que esté en paz consigo mismo y con sus vecinos. La historia reciente ha demostrado que la tarea de poner fin al sufrimiento del Afganistán requiere que se ponga fin a la injerencia externa en sus asuntos internos. La India ha prometido contribuir con 2.000 millones de dólares en asistencia humanitaria y de desarrollo, y en octubre firmó un acuerdo amplio de asociación estratégica con el Afganistán, con la vista puesta en 2014 y más allá. El acuerdo constituye un marco institucional para nuestra futura cooperación en las esferas de las cuestiones relativas a la política y la seguridad, el comercio y la economía, la consolidación de la capacidad y la educación y las relaciones sociales, culturales, de la sociedad civil e interpersonales.

Ofrecemos nuestro mercado cada vez mayor a los productos del Afganistán. El mes pasado, la India anunció que eliminaría las listas que afectan las exportaciones de todos los países menos adelantados de la región de Asia meridional a la India. La India presta asistencia al Afganistán en la creación de una universidad agrícola en la que se estudien las posibilidades de la agricultura en el Afganistán. Hemos ofrecido nuestra asistencia al Afganistán en la consolidación de la capacidad y hemos aumentado el número de becas civiles ofrecidas al Afganistán para que un mayor número de estudiantes afganos reciba la formación necesaria en el arte, la cultura, la tecnología y en otras esferas a fin de continuar el proceso de consolidación nacional en el Afganistán.

También estamos preparados para realizar inversiones de largo plazo en el Afganistán. Las empresas de la India están dispuestas a invertir hasta 10.000 millones de dólares en el sector minero y a establecer una planta siderúrgica y la infraestructura conexa en el Afganistán. Recientemente, el Gobierno del Afganistán concedió a un consorcio de la India derechos para explotar tres bloques de depósitos minerales en Hajigak.

Esas son manifestaciones concretas de nuestro compromiso político de largo plazo con el Afganistán. Si otros hicieran lo propio, podríamos establecer un ciclo virtuoso de desarrollo económico saludable en el Afganistán, que beneficie al Afganistán y a la región, e

iniciar, como señaló el Presidente Karzai, un gran marco de cooperación, en lugar de competición, en la región.

La estrategia de consolidación del Afganistán se basa en la ventaja comparativa del país, que posee recursos naturales abundantes y una ubicación geográfica estratégica. Consideramos que el Afganistán es un eje que vincula al Oriente Medio, Asia occidental, Asia central y Asia meridional a través de rutas comerciales y de tránsito, ferrocarriles y autopistas, oleoductos y redes eléctricas, proyectos económicos e inversiones intercontinentales. Esperamos que dicha cooperación no solo tenga lugar a nivel intergubernamental sino que también incluya a la sociedad civil, a las empresas y a otros interesados.

La necesidad principal actual es que el pueblo del Afganistán tenga paz y estabilidad. Merece vivir en paz y decidir su futuro por su cuenta, sin la injerencia, la coerción ni la intimidación externas. Todos los países de la región deben esforzarse por facilitar el logro de ese objetivo. La comunidad internacional en su conjunto debe trabajar con nuevo vigor y una unidad de propósito para fortalecer los esfuerzos del Gobierno afgano destinados a procurar soluciones que sean inclusivas y dirigidas por el propio pueblo afgano.

Para concluir, permítaseme reiterar que la India valora y apoya la buena labor que realiza la UNAMA. También quisiera dar la bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y asegurarle que cuenta con nuestro pleno apoyo.

Sra. Ogwu (Nigeria) (habla en inglés): Quiero sumarme a otros al reconocer la presencia del Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ludin, y al expresarle nuestro profundo agradecimiento por su declaración inspiradora. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, no solo por sus notables éxitos, sino especialmente por la confianza que ha demostrado en el futuro del Afganistán. También quiero agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Ladsous, su amplia exposición informativa.

Esta mañana centraré mi intervención en tres esferas: la seguridad, el desarrollo político y económico y el desarrollo regional. Nos ha gratificado escuchar acerca de los esfuerzos arduos y concertados que se realizan para mantener la paz y la estabilidad en

el Afganistán. No obstante, la situación de seguridad que impera sigue siendo motivo de preocupación. Los últimos informes sobre las actividades de grupos insurgentes en las fronteras afganas, los incidentes que han causado bajas civiles y los asesinatos de personas importantes, especialmente el asesinato del ex-Presidente del Afganistán y Presidente del Consejo Superior de la Paz, Profesor Rabbani, han atentado contra la paz y la estabilidad frágiles que se han logrado a lo largo de los años.

La ola de bombardeos registrados en tres ciudades, que cobraron la vida de 52 personas, durante las celebraciones de Ashura, son indicios del trasfondo sectario perturbador de la persistencia de la violencia. Contra ese telón de fondo, en el informe del Banco Mundial emitido en noviembre de 2011 se señaló una correlación directa entre la retirada de las fuerzas internacionales prevista para 2014 y una posible recesión económica o colapso económico en el Afganistán. En el informe se prevé que el Afganistán sufrirá una recesión en 2014, después de que las tropas extranjeras abandonen el país y que ya no se reciba asistencia, y si la situación de seguridad empeora, el país podría enfrentar un colapso económico completo.

Habida cuenta de los formidables desafíos de seguridad que aún afronta el país, tenemos por delante la tarea crítica de encontrar una avenencia entre la retirada de las tropas prevista y el pedido del Presidente Karzai de apoyo a la seguridad hasta bien avanzado 2024. No se insistirá lo suficiente en la necesidad de proceder de manera que se garantice el fortalecimiento de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y se preserve la paz frágil. Por consiguiente, el plan militar para el período provisional debería centrarse en la capacidad sostenida de las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Estamos de acuerdo con el plan de incrementar el tamaño de las fuerzas. El Gobierno del Afganistán debe asegurar, sin embargo, que existen las garantías necesarias en el período de transición para garantizar la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas de asumir el pleno control de la seguridad en el Afganistán. La comunidad internacional, por su parte, debe apoyar decididamente al Gobierno del Afganistán a fin de ganar la batalla crucial contra el terrorismo.

En el plano político, Nigeria acoge con beneplácito el continuo progreso en los esfuerzos de reconciliación y reintegración en el Afganistán, a pesar de la violencia cíclica, especialmente en el sur y en el

este del país. A fin de forjar la unidad nacional prevista en el más amplio marco político, los afganos deben seguir dirigiendo el proceso de paz. A ese respecto, acogemos con beneplácito la reanudación de las actividades parlamentarias y la reciente confirmación por la Asamblea Nacional de nombramientos fundamentales, incluido el de un miembro de la Comisión Independiente para la Supervisión de la Aplicación de la Constitución.

La resolución del punto muerto en el que se encontraba la Asamblea Nacional es una clara indicación de que la incipiente democracia afgana está paulatinamente echando raíces. La búsqueda de una paz general en el Afganistán dentro de un lapso de tiempo razonable también requiere avances en los esfuerzos para reanudar las conversaciones de paz con elementos moderados de los talibanes. Independientemente de la inclusividad de sus debates en la reunión de noviembre, la Loya Jirga debe buscar con mayor ahínco una forma de avanzar en esta cuestión.

En los planos del desarrollo económico y regional, deseáramos alentar la aplicación de una política económica bien articulada que apoye el crecimiento económico y el desarrollo de la sociedad afgana. Al tiempo que invertimos sustancialmente en el sector de la seguridad, también debemos incrementar nuestras contribuciones financieras para fortalecer la base económica del país, a fin de evitar su desplome. Debería ponerse el acento en el fortalecimiento de las instituciones, sobre todo a escala subnacional, en la creación de empleo y de oportunidades económicas y en el suministro de servicios básicos.

El apoyo internacional a largo plazo y la inversión en el sector privado reforzarán la generación de ingresos e impulsarán las actividades económicas. En aras de una mayor coherencia y eficiencia, subrayamos la necesidad de seguir canalizando fondos y otras formas de asistencia a través del sistema presupuestario afgano. El compromiso demostrado por los asociados internacionales en las Conferencias de Estambul y Bonn para apoyar al Afganistán a largo plazo más allá de 2014 es muy alentador. Sin embargo, deben adoptarse medidas concretas para mantener esos compromisos.

Alabamos al Gobierno del Afganistán por los pasos de gigante que ha hecho en aras de la cooperación regional. El mejoramiento del diálogo y la

cooperación con sus vecinos ha favorecido la creación de diversas comisiones conjuntas relacionadas con el comercio bilateral y el intercambio de información que podrían mejorar la sinergia en los esfuerzos para luchar contra el tráfico ilícito de drogas, armas y personas, así como contra la delincuencia organizada. A ese respecto, acogemos con beneplácito la formación de la Comisión Conjunta del Afganistán y el Pakistán sobre la Reconciliación y la Paz. También apoyamos las reuniones tripartitas del Afganistán, el Pakistán y los Estados Unidos. Esperamos que esos foros proporcionen el trampolín necesario para abordar tanto las dimensiones internas como externas del conflicto.

Para concluir, deseamos expresar nuestro profundo aprecio y agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, por su característico liderazgo excepcional. Tenemos una enorme deuda con el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y con todo el personal de las Naciones Unidas por su extraordinario compromiso con la construcción de un Afganistán sostenible y democrático. De hecho, esperamos mantener una provechosa relación de trabajo con el nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš.

En su transición para asumir la plena responsabilidad de su futuro político y económico, aseguramos al Gobierno del Afganistán el apoyo de Nigeria a las legítimas causas tanto del Gobierno como del pueblo del Afganistán, así como su compromiso con ellas.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General por su informe (S/2011/772*) y saludo la presencia hoy aquí del Sr. Jawed Ludin, Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán. También deseo felicitar al Sr. Ján Kubiš por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Esperamos que pueda asumir prontamente sus funciones y reiteramos que puede contar con el apoyo de Francia. Deseo, por supuesto, dar las gracias al Sr. Staffan de Mistura por su trabajo y reiterarle nuestra estima y toda nuestra amistad.

Hacemos nuestra la declaración que formulará el observador de la Unión Europea y limitaré mi intervención a tres puntos: la degradación del entorno

regional, nuestros objetivos comunes y el papel de las Naciones Unidas para alcanzar esos objetivos.

En primer lugar, con respecto a la degradación del entorno regional, resulta paradójico constatar que el clima regional se ha deteriorado de forma alarmante, mientras que se han logrado avances en el Afganistán. Por ejemplo, la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión se reunió tras un año de interrupción, se celebró una Jirga de Paz en una atmósfera de calma, el Parlamento reanudó sus actividades tras varios meses en un punto muerto y el proceso de transición ha continuado con la elección de varias municipalidades y distritos que han sido escogidos para participar en la segunda etapa de este proceso. Otro avance ha sido la recapitalización del Banco de Kabul, lo que ha permitido que el Fondo Monetario Internacional reanudara su programa en ese país.

No obstante, el clima regional se ha deteriorado. Desde 2008, Francia ha defendido el refuerzo de la cooperación regional, organizando por ejemplo la conferencia ministerial de La Celle Saint-Cloud. El Afganistán debe volver a ser el centro de intercambios económicos fructíferos que fue otrora. Los Estados de Asia Central así lo han entendido, tal como lo hicieron los Estados que se reunieron en septiembre en Nueva York para concretar una visión de una nueva ruta de la seda. La región también necesita un sistema de seguridad colectiva para luchar contra el azote del terrorismo y establecer medidas concretas de fomento de la confianza entre el Afganistán y sus vecinos.

Durante la Conferencia de Estambul, que también abordó la cuestión de la seguridad y la cooperación regionales, el Afganistán y sus Estados vecinos anunciaron su voluntad de trabajar en el establecimiento de medidas de fomento de la confianza, a fin de asegurar la paz y la seguridad en el Afganistán y en la región. Los países de la región deben asumir compromisos específicos y vinculantes en vista de la reunión que debe celebrarse en Kabul en junio de 2012.

En segundo lugar, con respecto a nuestros objetivos, la meta de la comunidad internacional y del Afganistán seguirá siendo la estabilidad duradera de dicho país y el control de los afganos de su destino nacional. La transición ya es una realidad para la mitad de la población del país. La presencia extranjera en el Afganistán evolucionará para apoyar el refuerzo de las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Francia, por

su parte, reducirá y redespolegará su contingente en consulta con nuestros aliados y las autoridades afganas.

Un acuerdo de cooperación entre Francia y el Afganistán, que se está ultimando, abordará el refuerzo del componente civil de nuestra labor. En Bonn, el 5 de diciembre, asumimos compromisos mutuos para el Decenio de la Transformación de 2015-2024, que tomará el relevo del proceso de transición y que será fiel a los compromisos asumidos en Kabul en 2010. Deseo felicitar a Alemania y al Afganistán por el éxito de ese importante encuentro y apoyo la declaración que formulará a ese respecto el Presidente del Consejo de Seguridad.

Mantenemos nuestra determinación de impedir que el Afganistán vuelva a convertirse en un santuario del terrorismo internacional. La presencia residual pero real de elementos asociados a Al-Qaida en el Afganistán y en las zonas tribales del Pakistán recuerda que el peligro todavía persiste, aunque no tiene nada que ver con el de hace diez años. Los autores de los atentados perpetrados recientemente, sobre todo el del Día de la Ashura, y los asesinos del Profesor Burhanuddin Rabbani deben ser encontrados y enjuiciados. Hay espacio para aquellos que deseen deponer las armas y regresar al marco constitucional afgano. Para lograr una paz duradera y justa, la reconciliación afgana tiene que ser inclusiva, tiene que ofrecer un lugar equitativo en la sociedad Afgana a sus distintos componentes, y debe respetar los derechos humanos.

En tercer lugar, en lo que respecta al papel de las Naciones Unidas, creemos firmemente que la Organización en general, y la UNAMA en particular, tiene un importante papel que desempeñar en el Afganistán en los años venideros. El éxito de la transformación depende en gran medida del éxito de la UNAMA. Por consiguiente, esperamos con interés los resultados del examen actual. Las Naciones Unidas deben seguir apoyando la gobernanza democrática, sobre todo en los ámbitos del proceso electoral y el fortalecimiento del estado de derecho y el respeto a los derechos humanos. También deben apoyar los aspectos nacionales y regionales del proceso de paz y coordinar la labor de las Naciones Unidas con la asistencia que presta la comunidad internacional. La lucha contra el tráfico de estupefacientes debe seguir siendo, con el apoyo de la UNAMA, un aspecto central en la labor de las entidades especializadas, en particular en la labor

de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

No podemos esperar todo de las Naciones Unidas después de 2014, pero, teniendo en cuenta los desafíos que esperan al Afganistán, es esencial que reafirmemos nuestro apoyo a una Misión fuerte a fin de sostener la transformación hacia un Afganistán pacífico, estable, próspero y regionalmente integrado.

Sr. Messone (Gabón) (*habla en francés*): Mi delegación acoge con beneplácito el informe del Secretario General (S/2011/772*) sobre la situación en el Afganistán. Agradecemos la presencia entre nosotros del Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán y le damos las gracias por su exposición informativa. También damos las gracias al Secretario General Adjunto Ladsous y al Sr. Staffan de Mistura por presentarnos una actualización de la situación.

Mi delegación también acoge con beneplácito la culminación de la Conferencia Internacional sobre el Afganistán que tuvo lugar en Bonn el 5 de diciembre y agradece a Alemania esa iniciativa.

Mi delegación desea ante todo hacer un comentario sobre la cuestión de la aplicación plena de todos los pilares del proceso de transformación y transición hasta 2024. El Afganistán, que ha reasumido la responsabilidad por su propia estabilización y consolidación de la paz, debe hacer frente a los desafíos de la seguridad que enfrentará después de la retirada de las fuerzas internacionales. Aunque somos conscientes de que 2011 ha sido un año particularmente difícil para el país, encomiamos los progresos que se han registrado en el ámbito político. El diálogo nacional por el que habíamos venido abogando con insistencia es ahora una realidad, gracias a que existe un Parlamento activo que ya prepara las condiciones para la puesta en práctica del Proceso de Kabul. Ese diálogo debe ser más inclusivo y más unificador. Si bien somos muy conscientes de que no todas las partes participan de manera eficaz, seguimos instando a todos los elementos del panorama político nacional a tomar parte en el proceso de transición.

En lo que respecta a la seguridad, mi delegación condena firmemente los recientes ataques terroristas cometidos el 6 de diciembre en Kabul y Mazar-e-Sharif. Una vez más hacemos llegar nuestro pésame a las familias de los fallecidos y nuestros mejores deseos de una pronta recuperación a quienes resultaron heridos. Esos ataques son inaceptables. Sin embargo,

queremos alentar al Gobierno y al pueblo afganos en su determinación y en su capacidad para sobreponerse a la adversidad, pues durante la transición deberán hacer frente a otros desafíos asociados a la seguridad. Seguimos impulsando el diálogo por medio de los instrumentos ya existentes, sobre todo por medio del Alto Consejo de la Paz, y hacemos un llamamiento a renunciar a la violencia y al terrorismo. Asimismo, debemos recordar la importancia que reviste el fortalecimiento de la capacidad de la policía nacional afgana para una mejor protección de los civiles, sobre todo para la protección de las mujeres y los niños, que son los más vulnerables. Por último, hacemos una exhortación a respetar el estado de derecho y a llevar ante la justicia a los perpetradores de actos de terrorismo.

En lo que respecta a las cuestiones económicas y sociales, instamos al Gobierno del Afganistán a restablecer la confianza de su pueblo en su Estado fortaleciendo la buena gobernanza. El Afganistán necesita realizar esfuerzos decididos para volver a tener una economía sostenible. Felicitamos al país por sus buenas relaciones con sus vecinos y encomiamos los diversos acuerdos concertados con esos países sobre comercio, industria y energía, acuerdos que están destinados a restablecer la economía afgana y a mejorar su crecimiento económico.

Por supuesto, apoyamos el papel desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por los demás organismos de las Naciones Unidas. Como señaló el Sr. Ladsous, es importante que sigamos considerando la función que en el futuro desempeñarán las Naciones Unidas, sobre todo en el ámbito del desarrollo. En ese sentido, debemos encomiar todos los esfuerzos que se han realizado para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular los esfuerzos empeñados en la finalización del plan estratégico para la salud reproductiva y en el exitoso plan de vacunación contra la polio en el Afganistán meridional. Por último, acogemos con beneplácito el fortalecimiento de la cooperación entre el Afganistán y diversas organizaciones financieras internacionales, en particular el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

En conclusión, quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, y desearle todo lo mejor en el desempeño de su nuevo cargo. También le deseo

muchos éxitos en el cumplimiento de su mandato a su sucesor, el Sr. Ján Kubiš. Apoyamos a la UNAMA y a todas las prórrogas de su mandato que sean necesarias para reforzar los esfuerzos de la comunidad internacional en lo que respecta a la transición y la transformación.

Hacemos nuestro y damos todo nuestro apoyo al proyecto de declaración de la Presidencia que se dará a conocer más adelante en este debate.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Ladsous, por su exposición informativa y dar la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ludin, a nuestra sesión. También deseo agradecer al Sr. de Mistura su exposición informativa.

La Conferencia de Bonn, celebrada el 5 de diciembre, fue un importante evento internacional en el actual período de transición del Afganistán. Sus resultados fueron positivos y en ella se decidió que al finalizar la transición en 2014, el Afganistán entre en el Decenio de la Transformación, 2015-2024, y la comunidad internacional continúe dándole su asistencia y apoyo. Acogemos con beneplácito esa decisión.

Lograr una amplia estabilidad y reconstrucción en el Afganistán es un proceso de largo plazo que requerirá ingentes esfuerzos de parte del pueblo afgano y su Gobierno, así como la continuación del apoyo de la comunidad internacional. En ese sentido, deseo hacer énfasis en los siguientes cinco aspectos.

En primer lugar, China apoya una reconstrucción pacífica del Afganistán dirigida y administrada por los afganos. La asunción progresiva de la responsabilidad por el mantenimiento de la seguridad por parte del Afganistán está en sintonía con ese principio. Sin embargo, cuando retiren sus tropas, las partes interesadas deben garantizar la seguridad del Afganistán y actuar con responsabilidad, a la vez que deben esforzarse por ayudar al país a fomentar sus capacidades en el ámbito de la seguridad.

En segundo lugar, China apoya el proceso de paz y reconciliación encabezado por el Gobierno del Afganistán. Acogemos con beneplácito la decisión de la Loya Jirga en ese sentido, y esperamos que el Afganistán siga trabajando para promover la reconciliación nacional y creando un entorno favorable

para ello, a fin de hacer progresos en el programa de paz y reintegración.

En tercer lugar, China apoya al Afganistán en sus esfuerzos para dar continuidad al Proceso de Kabul. Los esfuerzos de la comunidad internacional para mejorar la situación de la seguridad en el Afganistán y los niveles de vida del pueblo afgano deben complementarse mutuamente. Las partes en cuestión deben cumplir realmente su compromiso de ayudar al Afganistán, apoyar al país para desarrollar su economía y fomentar su capacidad para alcanzar el desarrollo sostenible.

En cuarto lugar, China apoya firmemente al Afganistán en el desarrollo de sus relaciones exteriores sobre la base del respeto mutuo, la igualdad y el beneficio mutuo, sobre todo para fortalecer las relaciones de buena vecindad con los países de su región. En las iniciativas de cooperación regional pertinentes se deben respetar plenamente la soberanía y la autonomía del Afganistán, involucrar la amplia participación de los países de su región, respetar las legítimas preocupaciones de esos países y proceder sobre la base de los acuerdos alcanzados tras la celebración de consultas plenas entre todas las partes.

En quinto lugar, China agradece los esfuerzos positivos realizados por las Naciones Unidas para impulsar la reconstrucción pacífica del Afganistán. Esperamos que el examen del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), ayude a fortalecer el papel primordial de las Naciones Unidas en la coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional para ayudar al Afganistán. En el proceso de examen, esperamos que las Naciones Unidas fortalezcan la coordinación con el Afganistán y escuchen y respeten sus opiniones.

China desea expresar su agradecimiento y gratitud al Sr. Staffan de Mistura por su destacada labor como Representante Especial del Secretario General.

China se ha comprometido con el desarrollo de una relación de buena vecindad con el Afganistán. Concedemos importancia a la reconstrucción del Afganistán y participamos activamente en ella. Nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Yang Jiechi, encabezó la delegación china a la Conferencia de Bonn, donde abundó ampliamente sobre las opiniones y propuestas de China respecto de la situación en el país y anunció una contribución adicional de 150

millones de yuan en asistencia gratuita al Afganistán. Seguiremos prestando ayuda al Afganistán en la medida en que lo permitan nuestras capacidades y estamos dispuestos a trabajar de consuno con la comunidad internacional para contribuir a alcanzar pronto la paz, la estabilidad y el desarrollo del país.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2011/772*) y al Secretario General Adjunto Hervé Ladsous por su exposición informativa esta mañana. Deseo también agradecer al Sr. Staffan de Mistura sus palabras de despedida. Hago también extensivo mi agradecimiento al Viceministro de Relaciones Exteriores Jawed Ludin por sus interesantes y perspicaces observaciones.

Centraré mi intervención hoy en el panorama hasta 2014 y después de esa fecha, pero permítaseme comenzar expresando mis condolencias por la pérdida de vidas inocentes en los atentados suicidas del 6 de diciembre. El Reino Unido condena enérgicamente tales atrocidades, pero tenemos claro que estos actos terroristas no socavarán el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán.

Los logros de este año en el Afganistán se plantearon en la Conferencia de Bonn. La comunidad internacional se reunió en Bonn para enviar una fuerte señal de su compromiso a largo plazo con el Afganistán más allá del proceso de transición. Felicitamos a Alemania y al Afganistán por el éxito de la Conferencia.

Quisiera destacar cuatro de los elementos claves del plan que se acordó.

En primer lugar, la comunidad internacional reafirmó su disposición de apoyar al Gobierno del Afganistán para desarrollar su economía. Los asociados internacionales dirigirán el apoyo financiero al Afganistán para ayudarlo a que logre la autosostenibilidad. Trabajaremos con el Gobierno del Afganistán y los asociados internacionales en la elaboración de planes pormenorizados, que esperamos que se examinen en la Conferencia de Tokio que se celebrará en julio de 2012. Además de esto, celebramos el compromiso del Gobierno del Afganistán de revitalizar el proceso de reforma acordado en Kabul el año pasado y de acelerar el progreso en las principales prioridades de desarrollo.

En segundo lugar, los participantes acordaron elaborar un plan claro para la futura estructura y la financiación de las Fuerzas Afganas de Seguridad Nacional más allá de 2014, antes de celebrarse la cumbre de la OTAN, en Chicago, en mayo próximo.

En tercer lugar, en las conclusiones se estableció un conjunto de principios rectores convenidos para el proceso de reconciliación y sus resultados, que se basa en la reciente tradición Loya Jirga y en el acuerdo a que se llegó allí con un proceso de paz inclusivo y representativo.

En cuarto lugar, en la Conferencia también se insistió en la importancia del compromiso regional junto con un mayor apoyo internacional para el Afganistán, aprovechando el éxito de la Conferencia de Estambul celebrada en noviembre.

Estos tres elementos juntos proporcionan un marco claro para la futura colaboración entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional más allá de 2014. Ahora debemos asegurarnos de cumplir con esos compromisos contraídos al adentrarnos en el Decenio de la Transformación y de permitir al Afganistán que aproveche sus logros arduamente conseguidos en los últimos 10 años.

El proceso de transición en curso sustenta ese progreso. El Reino Unido celebra el anuncio del Presidente Karzai el 27 de noviembre de que el segundo grupo de provincias y distritos comenzará la transición en materia de seguridad. Los afganos están bien encaminados para asumir la responsabilidad principal de la seguridad en todo el país a finales de 2014.

La protección de la población civil afgana está en el centro de la estrategia militar, y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) trabaja arduamente para reducir el número de víctimas civiles. Hay rigurosos procedimientos en vigor, tanto para reducir al mínimo el riesgo de víctimas que se producen como para investigar cualquier incidente que ocurra. La gran mayoría de las muertes de civiles — alrededor del 77%, según las últimas cifras — es causada por los insurgentes. Hay una diferencia fundamental: la FIAS concede máxima prioridad a la reducción y prevención de víctimas civiles; en cambio, la insurgencia ataca a los civiles de forma indiscriminada.

Otra medida en el camino hacia la plena soberanía afgana es la importancia de propiciar reformas claves para apoyar la autosostenibilidad económica. Por lo tanto, acogemos con satisfacción el acuerdo establecido entre el Gobierno del Afganistán y el Fondo Monetario Internacional en un nuevo programa de apoyo. Esa decisión demuestra que el Gobierno del Afganistán ha alcanzado progresos para asegurar a los donantes internacionales y a los afganos comunes y corrientes de que tiene la firme intención de crear un entorno económico y empresarial seguro.

A medida que avanzamos, es fundamental que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) siga desempeñando un papel fundamental, respaldando el surgimiento de un Estado afgano seguro y autosustentable. Esperamos con interés los resultados del examen de la UNAMA y de las actividades conexas de las Naciones Unidas. En particular, el Reino Unido hace hincapié en la gran importancia del papel de la UNAMA, en primer lugar, para apoyar al Gobierno del Afganistán para que fortalezca el proceso y el marco electorales; en segundo lugar, coordinar las iniciativas del estado de derecho; y en tercer lugar, fomentar la cooperación regional.

Quisiera concluir expresando el profundo agradecimiento del Reino Unido al Representante Especial saliente, Staffan de Mistura por haber realizado una excelente labor. Acogemos también con gran satisfacción el nombramiento del nuevo Representante Especial del Secretario General, Ján Kubiš, y esperamos con interés trabajar estrechamente con él.

Estamos de acuerdo con el proyecto de declaración de la Presidencia.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto Ladsous por haber presentado el informe trimestral del Secretario General sobre el Afganistán (S/2011/772*). Agradecemos también al ex-Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, sus inestimables evaluaciones. Le damos las gracias por su entrega y compromiso durante su mandato como Representante Especial del Secretario General. Sudáfrica agradece la participación del Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Jawed Ludin, en esta sesión y le damos las gracias por su declaración. Felicitamos al Sr. Ján Kubiš por haber

sido nombrado nuevo Representante Especial del Secretario General y le garantizamos nuestro apoyo.

El Afganistán sigue afrontando numerosos desafíos políticos, de seguridad y humanitarios. Sudáfrica apoya los esfuerzos concertados del Gobierno del Afganistán para hacer frente a esos desafíos con la asistencia sostenida de la comunidad internacional. En la Conferencia Internacional sobre el Afganistán, celebrada a principios de este mes en Bonn, en la que Sudáfrica participó, se señaló una vez más la decisión de la comunidad internacional de apoyar al Gobierno y al pueblo del Afganistán más allá de 2014 para consolidar su transición hacia la paz y la estabilidad.

A mi delegación le complace señalar que la Asamblea Nacional reanudó sus funciones el 8 de octubre, tras un estancamiento de todo un año. Además, nos alienta la conclusión de la tradicional Loya Jirga, convocada del 16 al 19 de noviembre de 2011, en la que se reiteró la importancia de continuar el diálogo y el contacto entre los diversos partidos y agrupaciones en el Afganistán.

Sudáfrica apoya plenamente los esfuerzos encaminados a reforzar las actividades de divulgación política. El diálogo y la reconciliación políticos son un factor decisivo para que el pueblo afgano y su Gobierno puedan asegurar una paz sostenible para el país, que ha sufrido intensamente como resultado de una persistente inseguridad.

A Sudáfrica le preocupa el aumento de los incidentes relacionados con la seguridad. Reiteramos nuestra condena del asesinato del ex-Presidente y Jefe del Consejo Superior de la Paz, Sr. Rabbani, acaecido en septiembre. Este trágico incidente debería fortalecer la decisión de los afganos de rechazar toda tentativa de quienes pretenden frustrar el proceso de paz y reconciliación. Mi delegación encomia la respuesta valiente y conciliatoria del Gobierno del Afganistán ante esa provocación.

Condenamos los sangrientos derramamientos de sangre ocurridos en Kandahar el 31 de octubre, que cobraron la vida de funcionarios de las Naciones Unidas. También condenamos los ataques terroristas que tuvieron lugar el 6 de diciembre en Kabul y Mazar-e-Sharif, que provocaron numerosos muertos y heridos entre los civiles que se habían reunido con ocasión del Día de Ashura. Sudáfrica espera que quienes

cometieron estas atrocidades sean sometidos a la acción de la justicia.

A pesar de algunos progresos, la precaria situación de seguridad sigue teniendo efectos humanitarios negativos para los civiles afganos, sobre todo las mujeres y los niños, que son los más vulnerables. Nos preocupa el aumento del número de desplazados internos, lo cual se ve exacerbado por la grave sequía en las regiones septentrional y occidental del país. Por ello, es fundamental que la comunidad internacional apoye activamente al Afganistán para que pueda hacer frente a esta cuestión fundamental y cumplir con todas las obligaciones contraídas.

Como señalamos anteriormente, mi delegación considera que hay un vínculo entre el desarrollo y la seguridad en el Afganistán. Nos complace que el Gobierno afgano mantenga su compromiso de ocuparse de la situación socioeconómica que enfrenta el país. En este contexto, alentamos al Gobierno a que aumente sus esfuerzos para mejorar la capacidad institucional y ofrecer alternativas viables al cultivo de la adormidera y los estupefacientes.

La paz sostenible en el Afganistán se potenciará con la cooperación regional. En ese sentido, acogemos con agrado los resultados de la Conferencia de Estambul para el Afganistán, celebrada el 2 de noviembre, que fue convocada de manera conjunta por Turquía y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), en la que se elaboraron medidas de fomento de la confianza para mejorar la cooperación regional. Otras iniciativas regionales, como la próxima cumbre trilateral entre el Afganistán, el Irán y el Pakistán, contribuirán a mejorar las relaciones entre el Afganistán y sus vecinos inmediatos. Ello, a su vez, facilitará la normalización de la situación en el Afganistán.

La titularidad y el liderazgo a nivel nacional siguen siendo fundamentales para el avance político, en materia de seguridad, social y económico en el Afganistán. Por ello, celebramos los continuos progresos que se han logrado en la aplicación del Proceso de Kabul. Por su parte, la comunidad internacional debe seguir apoyando al país en su transición del conflicto a la estabilidad y la prosperidad. Sudáfrica seguirá colaborando con sus asociados en el Consejo de Seguridad en apoyo de ese proceso.

Una vez más, agradecemos al Sr. Staffan de Mistura los servicios que ha prestado a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, y le deseamos lo mejor en el cumplimiento de sus nuevas responsabilidades.

Sr. Moraes Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Hervé Ladsous, por su amplia exposición informativa de hoy, y agradezco al Sr. de Mistura su participación en la sesión de hoy así como su destacada labor como Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Le deseo lo mejor en el cumplimiento de sus nuevos e importantes deberes. Asimismo, acogemos con beneplácito la presencia del Embajador Ján Kubiš, lo felicitamos por su nombramiento y le deseamos el mayor de los éxitos. Quiero expresarle el pleno apoyo de Portugal en la difícil labor que tiene por delante. También acogemos con agrado la participación del Excmo. Sr. Jawed Ludin y le damos las gracias por su contribución al debate de hoy.

En los últimos meses han tenido lugar varios acontecimientos importantes para el Afganistán, en particular con respecto a la cooperación regional, el camino a seguir después de 2014 y la segunda fase del proceso de transición. La cooperación regional, como han puesto de relieve varios oradores, sigue siendo uno de los pilares fundamentales de un nuevo Afganistán.

En la Conferencia de Estambul para el Afganistán, celebrada el 2 de noviembre, se dio inicio al Proceso de Estambul y se reafirmaron los principios generales de la cooperación regional, pero también se incluyó una lista de medidas concretas de fomento de la confianza que deberán examinar los países de la región. Aguardamos con interés el documento de conceptos que se distribuirá en enero, en el cual se enuncia el programa de una conferencia ministerial de seguimiento, que tendrá lugar en Kabul en junio de 2012.

El 5 de diciembre, la Conferencia de Bonn ofreció una oportunidad importantísima para trazar el camino a seguir para establecer una alianza entre el Afganistán y sus asociados internacionales. En la Conferencia se reafirmó el compromiso de la comunidad internacional de apoyar al Afganistán en la transición, centrándose en el desarrollo económico y en el proceso de paz y reconciliación, de conformidad con los principios convenidos.

Los compromisos contraídos son aún más importantes, habida cuenta de que giran en torno al Proceso de Kabul y se basan en una mayor transparencia y una mejor gobernanza. La reunión de la sociedad civil, donde se reafirmó la importancia primordial de los derechos humanos y las libertades fundamentales consagrados en la Constitución afgana, es digna de mención y debe servirnos de ejemplo en cuanto a la fuerza de la capacidad de movilización de la sociedad afgana en torno a valores y ambiciones compartidos.

En lo que se refiere a la *Inteqal*, o proceso de transición, Portugal se siente alentado por los progresos que se han logrado hasta ahora. Es muy positivo el hecho de que en las zonas cuya seguridad ya está bajo la responsabilidad plena de los afganos no se ha registrado ningún aumento específico de los incidentes de violencia y relacionados con la seguridad. Como señaló el Presidente de Coordinación de la Transición:

“Los compromisos contraídos en la Conferencia de Lisboa seguían firmes: había comenzado la retirada gradual de las fuerzas militares, el Proceso de Kabul se había vigorizado y habían avanzado los preparativos para la concertación de alianzas estratégicas.”

Como dijo el Secretario General, la situación relativa a los derechos humanos y humanitaria “siguió siendo motivo de gran preocupación en todo el país” (S/2011/772*, párr. 27). La amplia mayoría de víctimas civiles se atribuye a elementos antigubernamentales, y los esfuerzos de las fuerzas progubernamentales han redundado en una disminución considerable del porcentaje de víctimas civiles atribuibles a ellas.

El estado de derecho, en particular los sistemas judicial y penitenciario, necesitan una supervisión y una reforma específicas, como se destaca en el informe del Secretario General. En cuanto a las recientes conclusiones sobre los abusos cometidos contra detenidos y, de hecho, varios casos de tortura, la cooperación que prestan las autoridades afganas competentes a la UNAMA es la mejor manera posible de poner fin a estos hechos. Portugal apoya el plan remedial que presentó la UNAMA, que incluye inspecciones, capacitación en derechos humanos, vigilancia y apoyo a las medidas del Gobierno para asegurar la rendición de cuentas.

Portugal ha seguido con suma atención la situación de la mujer afgana y acoge con beneplácito el informe recientemente publicado en el que se documenta la forma en que el sistema de justicia penal aplica la Ley de 2009 relativa a la eliminación de la violencia contra la mujer. Apoyamos plenamente los esfuerzos que el Gobierno del Afganistán y la UNAMA despliegan para promover y proteger los derechos humanos de la mujer y propugnar la aplicación y supervisión de esta ley, así como para promover la participación política de la mujer en los procesos de paz y reconciliación. Portugal se hace eco de los grupos de mujeres afganas de la sociedad civil, así como de las Naciones Unidas, que llevaron estos mensajes a la Conferencia Internacional sobre el Afganistán, celebrada en Bonn, para poner de relieve la necesidad constante de apoyar los derechos humanos de la mujer y su empoderamiento en el Afganistán.

Para concluir, quisiera recordar los objetivos generales que han inspirado las recientes actividades sobre el Afganistán. Portugal alienta los esfuerzos que las instituciones y la sociedad civil afganas están realizando para consolidar los logros de los últimos años. A medida que el proceso de transición cobra ímpetu y llega cada vez más a otras secciones del Afganistán, y a medida que continúa la retirada gradual de la presencia militar, el desarrollo socioeconómico, sobre todo en la educación, la capacitación profesional y la promoción social de la mujer deben considerarse como un interés estratégico en la creación de un Afganistán pacífico y próspero.

Sra. Dunlop (Brasil) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Jawad Ludin, y le doy las gracias por su exposición. También doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Hervé Ladsous, por su exposición informativa. Deseo hacer extensiva nuestra gratitud y nuestro reconocimiento al Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, por su liderazgo como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por su participación en el día de hoy. Aprovecho esta oportunidad para desearle lo mejor en su nuevo nombramiento. Doy la bienvenida al Sr. Ján Kubiš y le deseamos lo mejor en el cumplimiento de sus importantes responsabilidades.

Nos reunimos hoy para debatir el informe más reciente del Secretario General sobre las actividades de la UNAMA (S/2011/772*), pero también para intercambiar opiniones sobre los resultados de las

conferencias celebradas en Estambul y en Bonn. Acogemos con beneplácito la información que figura en el informe sobre la evolución de los acontecimientos en el proceso de transición respecto de la seguridad. Valoramos que las zonas que ya están bajo el control de las fuerzas afganas se mantengan relativamente estables.

Es alentador observar que la UNAMA y los organismos de las Naciones Unidas hayan seguido adoptando otras importantes medidas en esferas como la asistencia humanitaria, el desarrollo y los derechos humanos. Acogemos con satisfacción las tres prioridades de la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán, como señalara el Sr. Ladsous. El Brasil espera que la comunidad internacional siga prestando su pleno apoyo al Afganistán después de 2014 para ayudar al país a lograr una estabilidad y un desarrollo socioeconómico mayores. Es importante que los compromisos que se expresaron durante la Conferencia de Bonn se traduzcan rápidamente en hechos tangibles.

Acogemos con agrado que la primera prioridad de las Naciones Unidas en el Afganistán sea vincular la seguridad con el desarrollo. En sus esfuerzos por consolidar la paz el Brasil siempre ha promovido un enfoque más integrado entre la seguridad y el desarrollo. Sin lugar a dudas, dicho enfoque promoverá la consolidación de la paz en el Afganistán. La comunidad internacional debe intensificar la adopción de medidas en las esferas de la agricultura, la creación de puestos de trabajo, la salud, la educación, la infraestructura y la administración pública, de conformidad con las prioridades indicadas por las partes afganas.

También estimamos que la transición debería ir acompañada de progresos tangibles en el proceso de reconciliación. Es indispensable alcanzar una solución política para lograr una paz duradera. Esperamos que el diálogo inclusivo que se establezca entre todos los interesados, y que esté dirigido por los propios afganos, dé lugar a un Afganistán unido y capaz de afrontar la amenaza del terrorismo.

El Brasil también encomia las iniciativas destinadas a mejorar la coordinación de la asistencia económica internacional. Nos complace la iniciativa de celebrar en 2012 una conferencia ministerial en Japón a fin de examinar estrategias que permitan promover aún más el desarrollo sostenible en el Afganistán.

Las Naciones Unidas tienen que desempeñar un papel decisivo en el Afganistán. El Brasil espera que las Naciones Unidas sean los principales protagonistas durante el período de transición y después de la transición, especialmente en relación con los aspectos civiles de la prestación de asistencia internacional al país.

Los países de la región también deberían participar cada vez más en las estrategias encaminadas a estabilizar al Afganistán. Los vínculos económicos son particularmente importantes. Encomiamos los resultados de la Conferencia de Estambul, medida importante destinada a fomentar una confianza y una cooperación mayores entre los países de la región.

Para concluir, abrigamos la esperanza de que la comunidad internacional siga ayudando al Afganistán a sentar los cimientos de un futuro próspero y mejor. El Brasil promete una vez más su pleno apoyo a ese proceso.

El Presidente (*habla en ruso*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la Federación de Rusia.

Agradecemos al Sr. Ladsous su análisis a fondo de la situación en el Afganistán. Hemos tomado conocimiento con interés de la evaluación que realizara el Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Ludin. Damos las gracias al Sr. de Mistura por la reseña que ha brindado y también por su labor como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Auguramos toda clase de éxitos al Sr. Kubiš.

Durante el decenio transcurrido el pueblo afgano ha logrado mucho, sobre todo en lo que respecta a la creación de instituciones políticas y a la recuperación económica. A pesar de ello, la evolución de la situación actual lamentablemente no inspira optimismo. La inestabilidad predomina en todo el territorio del Afganistán. Prosiguen los atentados terroristas y los asesinatos de políticos y de civiles pacíficos. Se han registrado grandes pérdidas dentro de las fuerzas de la Coalición y de las fuerzas afganas.

Al cooperar con las autoridades afganas, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) debe adoptar medidas más decisivas para detener la amenaza de los talibanes y de Al-Qaida. Es importante respetar la soberanía de otros Estados al planificar y llevar a cabo operaciones antiterroristas.

Las bajas civiles son inaceptables. Si bien observamos los esfuerzos que realizan las fuerzas internacionales a fin de reducir al mínimo dichas bajas, también confiamos en que estas fuerzas serán más eficaces en el futuro. Eso ayudaría en mayor medida a normalizar la situación en general.

La disminución en el número de efectivos extranjeros debe ir acompañada de un aumento en el nivel de disposición de las fuerzas afganas para poder combatir el terrorismo y los delitos relacionados con los estupefacientes. La tarea de capacitar a las fuerzas afganas con miras a prepararlas para el combate es uno de los objetivos que el Consejo de Seguridad estableció cuando creó el mandato de la ISAF. Además, recalamos una vez más la presencia militar internacional que debe ser de índole temporal. La ISAF tiene que abandonar el Afganistán después de informar al Consejo de Seguridad sobre el cumplimiento de su mandato, en virtud del cual se autorizó su despliegue en ese país.

Es de conocimiento público que en el Afganistán, el terrorismo está estrechamente relacionado con los delitos relativos al tráfico de estupefacientes. El tráfico de estupefacientes ha llegado a ser una de las principales fuentes incentivadoras de la actividad terrorista y se ha convertido en una amenaza para la paz y la estabilidad internacionales. La amenaza de los estupefacientes debe recibir una respuesta amplia por parte de la comunidad internacional en todos sus aspectos, desde la destrucción de los cultivos hasta la inclusión en la lista de sanciones de los nombres de los caudillos de la droga. En ese contexto, asignamos gran importancia a la Tercera Conferencia Ministerial del Pacto de París sobre las rutas del narcotráfico procedentes del Afganistán, que se celebrará el 18 de febrero en Viena.

El proceso de reconciliación nacional sigue siendo un factor fundamental para la solución de los conflictos en el Afganistán. El proceso debe seguir siendo dirigido por las autoridades afganas, y los insurgentes deben cumplir las tres condiciones consabidas: reconocer la Constitución, repudiar a Al-Qaida y a otras organizaciones terroristas y extremistas y proceder al desarme. El *quid pro quo* para esos criterios es que se eliminarán dichos nombres de la lista de sanciones en forma automática. El régimen de sanciones del Consejo de Seguridad es el principal instrumento para combatir el terrorismo.

La situación no se puede solucionar únicamente por la fuerza. Se debe fortalecer la economía del país. Apoyamos la atención que se preste en la Conferencia de Estambul al fortalecimiento de la cooperación regional. Es necesario que desarrollemos y perfeccionemos ampliamente la cooperación con los marcos regionales existentes, como la Organización de Cooperación de Shanghai, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, el Cuarteto de Dushanbe — Rusia, el Afganistán, el Pakistán y Tayikistán— la Organización de Cooperación Económica y la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional. Consideramos que la Organización de Cooperación de Shanghai es una plataforma para aportar contribuciones regionales a los esfuerzos internacionales destinados a solucionar los conflictos en el Afganistán. El Afganistán y sus vecinos ya participan en su labor.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán debería mantener su función de coordinar los esfuerzos civiles internacionales en el Afganistán. A tal fin, al planificar la presencia futura de las Naciones Unidas en el país, por su papel relativo a la organización del proceso electoral y al logro de la reconciliación nacional, es necesario escuchar con suma atención los deseos del propio pueblo afgano.

Estamos convencidos de que los esfuerzos coordinados de la comunidad internacional y del Gobierno afgano, que las Conferencias de Estambul y de Bonn tenían por finalidad respaldar, permitirán restablecer un Afganistán pacífico, soberano y neutral, libre de terrorismo y de estupefacientes.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo de Seguridad, se me ha autorizado a formular esta declaración en su nombre:

“El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito la Conferencia Internacional sobre el Afganistán titulada ‘El Afganistán y la comunidad internacional: de la transición al decenio de la transformación’, que se celebró en Bonn el 5 de diciembre de 2011, y las conclusiones de la conferencia (S/2011/762*).

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito también la declaración formulada en Bonn de que al proceso de transición, que

finalizaría a fines de 2014, debería suceder un decenio de la transformación (2015-2024) en el que el Afganistán consolidará su soberanía reforzando un Estado sostenible en pleno funcionamiento y al servicio de su pueblo.

En este contexto, el Consejo de Seguridad acoge con beneplácito también el consenso estratégico entre la República Islámica del Afganistán y la comunidad internacional sobre una alianza renovada y duradera para el decenio de la transformación que comprenda compromisos mutuos sólidos.

El Consejo de Seguridad observa que el proceso de transición se basa en el supuesto de que la responsabilidad directiva corresponde al Gobierno del Afganistán.

El Consejo de Seguridad encomia los resultados de la ‘Conferencia de Estambul sobre el Afganistán: Seguridad y cooperación en el corazón de Asia’, celebrada el 2 de noviembre de 2011.

El Consejo de Seguridad subraya la función crucial de las Naciones Unidas en el Afganistán, expresa su gratitud por la destacada contribución de Staffan de Mistura a la labor de la UNAMA y aguarda con interés la futura colaboración con el nuevo Representante Especial del Secretario General, Ján Kubiš.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito la intención del Gobierno del Japón de ser el país anfitrión de una conferencia ministerial que se celebraría en Tokio en julio de 2012.”

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad, con la signatura S/PRST/2011/22.

Reanudaremos ahora nuestro debate. Tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. Rivard (Canadá) (*habla en francés*): En primer lugar, quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y al Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán por sus detalladas intervenciones.

El 5 de diciembre, los participantes en la Conferencia de Bonn sobre el Afganistán dejaron en claro que 2014 no sería el fin de nuestro compromiso

común con ese país, sino, más bien, un hito en nuestro compromiso constante de hacer del Afganistán una democracia segura y sostenible. El Canadá y sus asociados subrayaron la importancia de la responsabilidad mutua entre el Gobierno afgano y la comunidad internacional para garantizar una transición exitosa hacia 2014 y más adelante.

El Año Nuevo traerá la renovación del importante mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Está claro que, inevitablemente, el Gobierno afgano debe asumir una mayor parte de las responsabilidades respecto de la soberanía del país, pero las Naciones Unidas deben también seguir desempeñando una función a largo plazo, trabajando con las instituciones afganas, tanto para ayudarlas a promover y proteger los derechos humanos como para aprovechar lo que se ha logrado hasta ahora en relación con la integridad de la democracia representativa en el país.

Desde ahora hasta 2014 el Canadá invertirá 360 millones de dólares en el Afganistán. Nuestras prioridades están bien definidas. Invertiremos en el futuro de los niños y los jóvenes afganos a través de programas en educación y salud. Mejoraremos la seguridad, el estado de derecho y los derechos humanos, incluso a través de la segunda contribución más grande a la Misión de Capacitación de la OTAN en el Afganistán. Seguiremos alentando la cooperación entre el Afganistán y sus vecinos por medio de la diplomacia regional activa y proporcionaremos asistencia humanitaria al pueblo afgano. En todo momento, en el marco de nuestro compromiso de llevar a la práctica las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la mujer, la paz y la seguridad, el Canadá prestará una atención particular a las mujeres y las niñas afganas.

El Canadá no pondrá fin a su compromiso con la estabilidad del Afganistán al terminar el proceso de transición. El objetivo final del Canadá siempre ha sido, y sigue siendo, ayudar a los afganos a reconstruir el Afganistán, hacerlo un país viable, que esté mejor gobernado, más estable y seguro, y que nunca más sea un asilo seguro para los terroristas. Después de 2014 seguiremos participando en la defensa y el adelanto ulterior de los logros cruciales en cuanto a la protección de los derechos humanos y el establecimiento de una democracia transparente y representativa.

Para consolidar los logros recientes en materia de seguridad se necesitará un esfuerzo concertado de parte del Afganistán a fin de mantener su atención en la profesionalización de las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Solamente en un ambiente de seguridad podrá la población afgana avanzar hacia el desarrollo económico, la estabilidad y la paz. En ese sentido, celebramos el progreso logrado en materia de seguridad en los distritos que se encuentran en la primera etapa del proceso de transición. Esperamos que sea posible lograr resultados similares en las esferas incluidas en la segunda etapa de la transición.

Sin embargo, los esfuerzos en materia de seguridad por sí solos no serán suficientes para garantizar el éxito de la transición. La transición también requerirá el apoyo de una gobernanza transparente, un estado de derecho más fuerte y la determinación de emprender las reformas necesarias para desarrollar el sector privado y atraer la inversión extranjera.

La economía del sector privado del Afganistán ayudará a generar oportunidades de empleo, tan necesarias, al tiempo que generará los ingresos que necesita el Estado para el éxito de la transformación. En esta etapa de desarrollo del Afganistán que se inicia ahora el Canadá alienta a ese país a trabajar diligentemente para asegurarse de tener un marco regulador eficaz que garantice beneficios sostenibles para su pueblo provenientes del desarrollo de sus recursos naturales. También es importante trabajar con compañías y otros interesados en iniciativas en las que participen múltiples interesados con el fin de aumentar la responsabilidad social y la transparencia de las corporaciones, incluida la plena aplicación de la Iniciativa para la transparencia en las industrias extractivas.

El Canadá se siente alentada por el progreso logrado respecto de los esfuerzos llevados a cabo entre el Gobierno del Afganistán y sus asociados para avanzar respecto de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y los programas nacionales prioritarios.

(continúa en inglés)

El Canadá cree que la sociedad civil afgana tiene una función esencial que desempeñar en el proceso de transformación liderado por los afganos. En Bonn, el Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá, Honorable John Baird, puso un énfasis especial en

reunirse con los representantes de la sociedad civil y reiteró que la inclusión de las mujeres en todos los esfuerzos de transformación liderados por afganos sigue siendo una prioridad para el Gobierno del Canadá.

La importancia de mantenerse centrados en la defensa de los derechos de la mujer en el Afganistán quedó demostrada en el informe de las Naciones Unidas de noviembre de 2011 sobre la aplicación de la ley sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Como se señala en el informe, no podemos olvidar que queda un largo camino por recorrer. Creemos firmemente que la participación plena y en pie de igualdad de las mujeres, provenientes de experiencias y esferas diversas, a todos los niveles de la toma de decisiones, es esencial para desarrollar una sociedad más fuerte.

Aprovechando lo que ya se ha logrado, el Canadá seguirá siendo un asociado eficaz en la reforma de los derechos humanos. En este sentido, no debemos olvidar el derecho a practicar su propia religión en paz. Los recientes ataques que mataron e hirieron a decenas de fieles shiitas el día de Ashura nos recuerdan que el Afganistán y sus vecinos deben tomar todas las medidas necesarias para promover y preservar las relaciones armoniosas entre las etnias y las religiones en el país. Es significativo que no se haya buscado dar un castigo por esos hechos, y aplaudimos al pueblo afgano por haberse colocado por encima de esa terrible provocación y haber rechazado la violencia sectaria. El Canadá espera que ese espíritu aliente aún más los esfuerzos en curso por fortalecer la protección de los derechos humanos de los grupos vulnerables.

El Canadá sigue preocupado por la situación humanitaria en el Afganistán, ocasionada por el conflicto actual y exacerbada por la sequía que sigue empeorando. Especialmente preocupantes son los ataques deliberados contra civiles y las violaciones constantes del derecho internacional humanitario. El Canadá condena la violencia contra los trabajadores que prestan asistencia humanitaria y pide a todas las partes que respeten los principios humanitarios para permitir el acceso sin obstáculos y en condiciones de seguridad a los necesitados.

Las consecuencias de la sequía en el Afganistán exigen una respuesta lo más eficaz posible para asegurar que los alimentos lleguen a los más vulnerables, especialmente a las mujeres y los niños, antes de que las condiciones del invierno impidan el

acceso. Con ese fin, el Canadá contribuirá 13 millones de dólares al Programa Mundial de Alimentos para proporcionar asistencia humanitaria a las poblaciones afectadas por la sequía en las provincias del norte y el noreste del Afganistán durante los difíciles meses de invierno.

La Conferencia de Bonn brindó al Afganistán y a la comunidad internacional la oportunidad de articular con mayor claridad los principios del proceso de reconciliación. El Canadá apoya esos principios y seguirá ofreciendo su apoyo a los esfuerzos de reconciliación liderados por los afganos, alentando la participación activa de la sociedad civil afgana, incluidas las mujeres y los grupos vulnerables. Tenemos la firme convicción de que la reconciliación política nacional no será duradera mientras no llegue a todos los afganos.

Un hecho igualmente importante es que la reconciliación en el Afganistán necesitará el apoyo y la cooperación de los vecinos del Afganistán. El Canadá considera positivos los resultados de la reunión de Estambul sobre seguridad y cooperación en el centro de Asia. Nuestros esfuerzos actuales de facilitación de las actividades que llevan a cabo el Afganistán y el Pakistán por fortalecer la seguridad y la gestión de su frontera compartida por medio del Proceso de Cooperación del Afganistán y el Pakistán es una medida práctica con la que esperamos contribuir a esa visión.

Para concluir, quisiera ofrecer el caluroso agradecimiento del Canadá al Representante Especial del Secretario General Staffan de Mistura por su dedicación incondicional y su notable labor para fomentar los objetivos comunes del Afganistán y sus asociados en pro de la paz y la estabilidad. El Canadá celebra la nominación del Sr. Ján Kubiš para continuar la importante labor de las Naciones Unidas en este período de nuevos comienzos para la participación internacional en el Afganistán.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Me gustaría saludar afectuosamente al Viceministro de Asuntos Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Jawed Ludin, que está hoy con nosotros. Agradecemos su perspicaz y exhaustiva intervención. También me gustaría dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Hervé Ladsous, por su esclarecedora información.

Tomamos nota de las valiosas observaciones expresadas en el informe del Secretario General (S/2011/772*).

Antes de proseguir, permítaseme expresar nuestro más sincero agradecimiento al Representante Especial del Secretario General saliente, Sr. Staffan de Mistura, por su gran liderazgo y dedicación durante una época muy difícil para el Afganistán. Nuestra embajada en Kabul y demás autoridades han disfrutado siempre de su excelente colaboración, así como de la de su competente equipo. Estamos deseosos de seguir colaborando con él en su nuevo puesto.

Quisiera también dar una calurosa bienvenida al Sr. Ján Kubiš. Estamos convencidos de que sus amplios conocimientos y su experiencia serán de gran valor para el Afganistán y para toda la comunidad internacional ahora que el país atraviesa otra importante fase de su historia. Estamos deseando empezar a trabajar en estrecha colaboración con el Sr. Kubiš en las próximas semanas.

En los últimos 10 años, el Afganistán ha logrado un importante progreso. A pesar de los problemas que aún quedan por resolver, el país sigue invirtiendo en un futuro mejor para su pueblo. En ese sentido, nos congratula la noticia del segundo tramo del traspaso de las responsabilidades en materia de seguridad a las fuerzas de seguridad nacionales afganas. Esperamos que a finales de febrero de 2012 la seguridad de la mitad de la población se encuentre ya bajo la responsabilidad de las fuerzas de seguridad nacionales afganas.

A medida que los afganos van asumiendo más responsabilidades en materia de seguridad, debemos centrar nuestras energías en el desarrollo sostenible y en el fomento de la capacidad institucional y civil del país. Las necesidades de desarrollo del Afganistán son inmensas. Hará falta la ayuda continuada de la comunidad internacional a largo plazo. Creemos que para que el país prospere, es imperativo dirigir buena parte de nuestra atención a la educación. Por lo tanto, debemos concentrarnos en educar a las futuras generaciones de niños y niñas afganos. Del mismo modo, debemos intensificar nuestros esfuerzos por otorgar poder a las mujeres afganas. Asimismo, debemos seguir reforzando el fomento de la capacidad institucional para que las fuerzas afganas sean capaces de combatir el terrorismo y el tráfico de drogas.

Turquía considera que la identificación regional y la cooperación son elementos esenciales para asegurar una paz, estabilidad y prosperidad duraderas no solo en el Afganistán sino también en toda la región. Con ese espíritu, el 2 de noviembre Turquía celebró en Estambul la Conferencia para el Afganistán. Los países colindantes y vecinos, reunidos en Estambul bajo la presidencia de los Ministerios de Relaciones Exteriores turco y afgano, reafirmaron su firme compromiso de lograr un Afganistán seguro, estable y próspero.

Los países reunidos en Estambul, reconociendo el papel central que desempeñan las Naciones Unidas, recibieron con agrado la buena disposición y la resolución del Afganistán de utilizar su posición regional e histórica para fomentar la seguridad y la cooperación económica pacífica en la zona. Conscientes de que la región y la comunidad internacional no están separadas, recalcaron que les interesa que haya seguridad y estabilidad en la región.

Al poner en marcha el Proceso de Estambul, los países del “corazón de Asia” anunciaron una nueva perspectiva y su determinación de dedicar, dirigir y desarrollar los esfuerzos para que aumente la cooperación. Ahora estamos a la expectativa de la reunión de seguimiento a nivel ministerial que tendrá lugar en Kabul en junio de 2012. Creemos que dicha reunión constituirá una importante oportunidad para aprovechar el impulso alcanzado por el Proceso de Estambul.

A medida que avanza el período de transición, con la retirada final de las fuerzas militares internacionales se ha hecho más imprescindible aún que la comunidad internacional siga apoyando activa y firmemente al Gobierno afgano para evitar que el país vuelva a desestabilizarse y que se produzcan percances en el proceso de reconstrucción en curso.

Por todo ello, nos congratulamos de la conclusión exitosa de la Conferencia de Bonn, en la que se reafirmó el compromiso de la comunidad internacional con el Afganistán después del decenio de transición. El decenio de la transformación, definido en Bonn, durante el cual el pueblo afgano tomará plenamente las riendas de su futuro, es una oportunidad para que todos nosotros concentremos nuestros esfuerzos en el desarrollo sostenible a largo plazo del Afganistán.

Para que el Afganistán prospere, es necesario nuestro compromiso a largo plazo. Queremos reiterar que la clave de nuestro esfuerzo colectivo debe ser el

control y el liderazgo afganos. Permítaseme asegurar a nuestros hermanos afganos que nuestro compromiso con el Afganistán es un compromiso a largo plazo. Seguiremos apoyándolos todo el tiempo que necesiten.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Me gustaría agradecer al Secretario General Adjunto Ladsous y al Viceministro de Relaciones Exteriores Ludin sus intervenciones de esta mañana. También quisiera transmitir al Representante Especial del Secretario General saliente, Sr. Staffan de Mistura, la más profunda gratitud de mi Gobierno por su dedicación y liderazgo en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) durante los últimos dos años. Asimismo, me gustaría dar la bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario general, Sr. Ján Kubiš.

El año 2011 ha sido difícil para el Afganistán. La deliberada estrategia insurgente de ataques dirigidos y de alta visibilidad, la preocupación por la capacidad financiera y económica del país y las dudas que albergan algunos afganos sobre la presencia continuada de la comunidad internacional han hecho mella en la confianza del pueblo afgano. Por ello, es importante que este año esté terminando con una cantidad de indicadores de progreso significativos, y más positivos, especialmente la renovada actividad de la Asamblea General, el acuerdo del programa del Fondo Monetario Internacional para el Afganistán, la Loya Jirga en noviembre y la Conferencia de Bonn el 5 de diciembre.

En la Conferencia de Bonn se consolidó aún más la base sobre la que se cimienta el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional con el Afganistán, que debe ampliarse más allá de 2014. Se establecieron las bases de los debates concretos sobre los dos asuntos más importantes que se tratarán en los próximos meses, que son la suficiencia de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y la asistencia coordinada para el desarrollo, particularmente en la conferencia que se celebrará en Tokio en julio de 2012. Solo a través de los debates concretos, y no de los debates en general, se pueden lograr resultados decisivos. Nos complace que en Bonn se haya reconocido explícitamente el creciente papel crucial que deben desempeñar las Naciones Unidas en el Afganistán a medida que dejamos atrás la etapa de transición de la seguridad y

entramos en la fase más fundamental de la transformación económica.

Acogemos con satisfacción el último informe del Secretario General sobre la UNAMA (S/2011/772) y estamos de acuerdo con sus principales conclusiones. Apoyamos el establecimiento de un diálogo para la paz de amplia base y suscribimos los llamamientos del Secretario General a concentrar los esfuerzos para forjar un consenso nacional en el que se incluya a la sociedad civil. Nos congratula particularmente la reanudación de los intentos por lograr la participación a escala provincial y distrital que ha surgido de la Loya Jirga. Sigue siendo especialmente urgente renovar los esfuerzos por reintegrar a los insurgentes que estén listos para entregar las armas.

También será importante mantener el impulso del proceso regional acordado en Estambul en noviembre, en el que se incluyan medidas de fomento de la confianza. Aplaudimos la decisión de Turquía de prestar su ayuda a tal fin. La colaboración eficaz entre los países vecinos es una parte indispensable de los esfuerzos de la comunidad internacional por fortalecer las instituciones afganas y promover de ese modo la estabilidad regional.

Resulta igualmente primordial elaborar un programa económico y de desarrollo transparente con sus prioridades bien establecidas, pero, sobre todo, es de máxima importancia que la comunidad internacional establezca relaciones de colaboración a largo plazo con el Afganistán que suscriban dichos esfuerzos para después del año 2014. La participación de la UNAMA será de vital importancia, sobre todo a través de su papel de intermediario político de buena fe entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional, y de su apoyo para el afianzamiento de los procesos electorales y del estado de derecho en el país. Asegurar el éxito de las elecciones de 2014 y 2015 será crucial para consolidar la democracia.

Es evidente que los problemas económicos del Afganistán solo se lograrán superar a través de la cooperación, sobre todo mediante el establecimiento de prioridades y de una reforma por el Gobierno afgano, así como del cumplimiento por la comunidad internacional de sus compromisos en materia presupuestaria, como parte del Proceso de Kabul.

Mi propio país, Australia, figura entre los 10 primeros asociados para el desarrollo del Afganistán, y lo seguirá siendo. El Afganistán actualmente es el

cuarto mayor receptor de asistencia de Australia, y aumentaremos esa asistencia en los próximos años. Como el noveno país principal que aporta contingentes, nuestro compromiso sigue siendo serio. Continuaremos nuestra misión principal de capacitación de la Cuarta Brigada del Ejército Nacional del Afganistán en la provincia de Uruzgan, de conformidad con la transición de seguridad, y seguiremos examinando la posibilidad de que continúe la presencia de las Fuerzas Especiales de Australia en el Afganistán más allá de 2014, si así lo desea el Gobierno del Afganistán. Anunciamos en noviembre que comenzaremos las negociaciones sobre un acuerdo marco a largo plazo con el Afganistán, para la cooperación más allá de 2014, que abarcará la asistencia para el desarrollo, así como la cooperación en los ámbitos de seguridad, político, económico y cultural.

Para concluir, tras las Conferencias de Bonn y de Estambul, esperamos que el mensaje de la comunidad internacional, incluido el de mi propio país, al Gobierno y al pueblo del Afganistán sea claro: No solo estamos con ustedes mientras se desarrolla el proceso de transición, sino que también estaremos con ustedes mucho después de 2014, mientras el Afganistán recorra el camino de la transición a la transformación.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra al Sr. Thomas Mayr-Harting, Jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Mayr-Harting (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Hacen suya esta declaración Croacia, país adherente; la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro e Islandia, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; así como Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Permitásemme comenzar expresando nuestro pesar por la pérdida de vidas ocurrida durante los recientes ataques contra los religiosos chiítas en Kabul y otras ciudades afganas y nuestras profundas condolencias a sus afligidos familiares. Deseamos también una pronta y completa recuperación de los heridos. Este es el momento de recordar la importancia de proteger los valores de la tolerancia, que tradicionalmente han caracterizado la vida religiosa en el Afganistán.

Permítaseme continuar dando las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2011/772*) y al Secretario General Adjunto Hervé Ladsous por su excelente exposición informativa. Hago extensivo mi agradecimiento también al Viceministro de Relaciones Exteriores Jawed Ludin por su perspicaz presentación.

Además, quisiera expresar mi agradecimiento al Representante Especial saliente del Secretario General, Staffan de Mistura, por haber compartido con nosotros por videoconferencia sus experiencias durante su mandato. El Sr. de Mistura ha supervisado un período de importantes acontecimientos, como las elecciones parlamentarias y el comienzo del proceso de transición. Con su compromiso constante ha mejorado considerablemente la imagen positiva de las Naciones Unidas en el Afganistán y más allá. Le estamos muy agradecidos por su destacada contribución al progreso en el Afganistán.

El periodo en el que nos estamos adentrando ahora no es menos importante, y por lo tanto nos complace mucho que el Secretario General haya nombrado recientemente a Ján Kubiš como su nuevo Representante Especial. Permítaseme añadir, a título personal y también sobre la base de mi experiencia anterior, que he tenido la oportunidad de conocer al Sr. Kubiš en muchas actividades que ha realizado, como Primer Ministro de su país, como Secretario General de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en Ginebra y en Asia central. Estamos seguros de que se desempeñará de manera excelente en ese cargo. Esperamos con interés poder cooperar con él. Su enorme experiencia en política de seguridad exterior será muy valiosa para nuestros esfuerzos conjuntos en el Afganistán.

A medida que se desarrolla la participación internacional en el Afganistán, es importante que la comunidad internacional y el Afganistán tengan bien claros sus compromisos mutuos para el próximo decenio. Por consiguiente, a la Unión Europea le complacen las conclusiones acordadas en la reciente Conferencia de Bonn. Basada en los resultados de las Conferencias de Londres y Kabul y el decenio de participación internacional después de la histórica Conferencia de Petersburgo de 2001, la Conferencia de Bonn subrayó los firmes compromisos mutuos en los ámbitos de la gobernanza, la seguridad, el proceso de paz, el desarrollo y la cooperación regional. Bonn ha abierto una nueva perspectiva para que continúe la

participación internacional más allá de finalizada la transición a través del nuevo Decenio de la Transformación de 2015 a 2024.

Resulta también muy alentador que el Gobierno del Afganistán recalcará la importancia de la reforma de la gobernanza y reconociera que hay que fortalecer de manera decisiva las instituciones democráticas a los niveles central y provincial, como la independencia y el buen funcionamiento de los órganos de supervisión, en particular los encargados de supervisar las finanzas públicas. La transparencia y la rendición de cuentas garantizadas por esos órganos son esenciales, en particular en la lucha contra la corrupción. La Unión Europea acoge con satisfacción la reafirmación del compromiso del Gobierno del Afganistán con la plena aplicación de los compromisos de Kabul.

Es importante que nuestra labor en la esfera de la seguridad, en particular el mantenimiento del orden, se complemente con el desarrollo de un sector de la justicia eficaz e independiente, lo que será fundamental si es que el Afganistán aprovechará el progreso alcanzado en el decenio transcurrido para fortalecer las libertades civiles y los derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres.

En la Conferencia de Bonn se escuchó la voz de la sociedad civil afgana, y subrayamos la necesidad de aumentar la participación de ese sector en los procesos democráticos del país. Celebramos también las conclusiones de la Conferencia de Bonn en las que se reafirmó el principio de que el proceso de paz y reconciliación debe ser inclusivo en cuanto al género y a la condición social y se reiteró que el proceso y sus resultados deben respetar la Constitución afgana, incluidas sus disposiciones relativas a los derechos humanos y en particular los derechos de las mujeres. Consideramos que las mujeres afganas deben poder participar en todos los aspectos y en todos los niveles del proceso de paz y reconciliación. La Unión Europea desea reiterar su firme compromiso con la resolución 1325 (2000) sobre la mujer y la paz y la seguridad.

En las conclusiones de Bonn también se destacó la importancia de fortalecer y mejorar el proceso electoral del Afganistán, un paso importante hacia la democratización del país. Consideramos que es necesaria la continuación de la participación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la reforma electoral.

La lucha contra los estupefacientes también se abordó en las conclusiones de Bonn. El aumento del cultivo de la adormidera y la posible producción de opio, como se mencionó en el informe del Secretario General, es motivo de preocupación. La Unión Europea seguirá apoyando al Gobierno del Afganistán en la lucha contra la industria de los estupefacientes y celebra los esfuerzos de la UNAMA en ese sentido.

Puedo asegurar al Consejo el firme compromiso de la Unión Europea a seguir participando como asociado fuerte y fiable, incluso después que haya culminado la transición, conforme se detalla y especifica en las conclusiones del Consejo de la Unión Europea sobre el Afganistán el 14 de noviembre. Además, la Unión Europea ha prorrogado el mandato de su misión de policía hasta finales de 2014. Seguiremos comprometidos después de la transición a apoyar los esfuerzos del Afganistán para fortalecer la policía civil y el estado de derecho.

Permítaseme referirme a un aspecto que merece especial atención y apoyo. Se trata del seguimiento de la Conferencia de Estambul para el Afganistán: Seguridad y cooperación en el corazón de Asia. La Conferencia de Estambul estableció una base útil para un proceso de cooperación política en la región del Afganistán controlado e impulsado por los países de la región. Sin embargo, será necesario seguir avanzando para traducir las promesas en beneficios tangibles de una mejora de la seguridad y el desarrollo económico en la región.

Por lo tanto, será importante preparar la Conferencia Ministerial de Kabul que se celebrará en 2012 con el objetivo de consolidar los compromisos de la Conferencia de Estambul. Todos los países de la región se beneficiarán de un Afganistán estable y próspero y de una solución pacífica al conflicto. Por consiguiente, se les debe exhortar a que abran el comercio y el tránsito y promuevan las inversiones transfronterizas, tanto con el Afganistán como entre ellos mismos.

Las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel fundamental para respaldar los compromisos en esas esferas acordadas por los países de la región. Los Estados Miembros del sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de Bretton Woods —incluidas la Organización Mundial del Comercio, la Organización Mundial de Aduanas y muchas otras— pueden brindar una asistencia concreta tan necesaria a la integración

en el corazón de Asia. La Unión Europea está dispuesta a apoyar también iniciativas.

Para concluir, el aumento de víctimas civiles ocasionadas por elementos antigubernamentales, incluidos los recientes ataques contra los religiosos, suscita la mayor preocupación. Sin embargo, los logros alcanzados sobre los que ha informado el Secretario General también suscitan esperanzas para el paso del Afganistán de la transición a la transformación. La función de las Naciones Unidas en ese camino seguirá siendo fundamental en los próximos años, que incluirá con firmeza la coordinación de la comunidad internacional y la rendición de cuentas del Gobierno del Afganistán por sus compromisos con el Proceso de Kabul y las conclusiones de Bonn.

En este sentido, es importante que siga la presencia de la UNAMA después de 2014. La Unión Europea aguarda con interés el resultado del examen actual de las actividades previstas en el mandato de la UNAMA y del apoyo de las Naciones Unidas en el Afganistán. Estamos dispuestos a ofrecer nuestras opiniones sobre el ulterior fortalecimiento de la eficacia de las Naciones Unidas en el Afganistán. El objetivo de nuestros esfuerzos conjuntos queda claro: mejorar la vida y los medios de subsistencia del pueblo afgano.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Noruega.

Sr. Wetland (Noruega) (*habla en inglés*): Al cabo de diez años de haberse establecido la presencia militar en el Afganistán, hemos entrado en una nueva fase. La presencia militar se reducirá gradualmente, a medida que los afganos asuman la responsabilidad por su propia seguridad. Las tropas de combate noruegas se retirarán para 2013, pero Noruega no se retirará del Afganistán. Seguiremos siendo un asociado y un amigo del Afganistán en la transición y también durante el decenio de transformación y después de estas fases.

La Conferencia de Bonn se centró en los aspectos civiles y generó certidumbre y claridad sobre los compromisos internacionales a largo plazo con el Afganistán. La alianza entre el Afganistán y la comunidad internacional se basa ahora en compromisos mutuos firmes. Prevemos un cambio sustancial de los aspectos militares y de seguridad al proceso político y el desarrollo a largo plazo. A este respecto, necesitamos entablar un diálogo constructivo con el Afganistán sobre el apoyo y la presencia civiles hasta

2014 y después de 2014. Tomamos nota con satisfacción de que el proceso de Kabul al parecer vuelve a encauzarse y de que se ha confirmado un programa trienal del Fondo Monetario Internacional para el Afganistán.

Solo un proceso político puede resolver el conflicto. Debemos lograr la participación de todas las partes en el conflicto, así como de los grupos étnicos y políticos, la sociedad civil y, sobre todo, de las mujeres. Hay que sustituir las armas por la política. El Gobierno afgano encara desafíos abrumadores y necesita más apoyo de la comunidad internacional. La amenaza del terrorismo es grave y la situación de seguridad es inestable, pero años de capacitación y el aumento gradual de la responsabilidad de las fuerzas de seguridad afganas han producido resultados.

Las fuerzas de seguridad afganas son un factor clave para una sociedad estable. Otro elemento igualmente importante es la capacidad del Gobierno para desempeñar sus funciones debidamente. Hemos reiterado una y otra vez que hay que adoptar medidas para mejorar la buena gobernanza y su eficacia en todas partes del Afganistán. Hay que intensificar la lucha contra la corrupción y establecer instituciones democráticas dignas de crédito.

Es imperativo respetar la Constitución afgana. Hay que respetar los derechos y el empoderamiento de la mujer. El Afganistán debe respetar invariablemente las obligaciones internacionales del país y, sobre todo, los derechos humanos universales y básicos.

Consideramos que el Proceso de Estambul es prometedor, habida cuenta de que asigna prioridad a la cooperación regional. Esta prioridad también puede mejorar la estabilidad y el desarrollo económico en la región en general.

En reiteradas ocasiones a lo largo de los años, hemos insistido en que la responsabilidad de gobernar y proporcionar seguridad a los afganos incumbe al Gobierno afgano. Seguiremos apoyando sus esfuerzos encaminados a construir un Afganistán estable. Los esfuerzos internacionales deben respaldar las prioridades del Gobierno afgano. Noruega ha prometido 125 millones de dólares anuales para fines civiles. Proporcionaremos esta suma anual hasta 2013, y estamos dispuestos a seguir prestando apoyo a un alto nivel en el futuro.

Por último, deseamos expresar nuestra profunda gratitud al Representante Especial, Sr. de Mistura por sus infatigables esfuerzos. Acogemos con agrado el nombramiento del Sr. Ján Kubiš como nuevo Representante Especial del Secretario General, y esperamos continuar una excelente cooperación con él. La función rectora de las Naciones Unidas en el Afganistán es indispensable.

Una vez más en 2011, lamentablemente, varios civiles, funcionarios de las Naciones Unidas y soldados de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, incluido un soldado noruego, resultaron muertos. Honramos su memoria y nos comprometemos a colaborar con las Naciones Unidas para proporcionar protección y seguridad a todo el personal.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Nueva Zelandia.

Sr. McLay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Nueva Zelandia se suma al Secretario General para dar las gracias al Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, por su liderazgo y por el servicio que ha prestado en el Afganistán, y aguarda con interés trabajar con el Sr. Ján Kubiš. Asimismo, damos la bienvenida al Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán y le agradecemos su declaración ante el Consejo.

A Nueva Zelandia le complace que, tras un año muy difícil, en el informe más reciente del Secretario General (S/2011/772*) se señalen las nuevas y constantes mejoras que se han logrado en el Afganistán. Celebramos los progresos realizados en el proceso de Kabul y nos alienta la labor del Gobierno afgano para resolver la situación del Banco de Kabul y concluir con éxito sus negociaciones con el Fondo Monetario Internacional. No obstante, en el informe del Secretario General también se señalan los retos que aún hay que enfrentar, y mantenemos nuestro compromiso de colaborar con los asociados para afrontarlos.

Desde la última vez que nos dirigimos a este Consejo para abordar la situación en el Afganistán (véase S/PV.6497), el equipo de reconstrucción provincial de Nueva Zelandia ha supervisado el comienzo oficial de la transición en la provincia de Bamyán, una de las primeras que emprendió este proceso. Me complace informar de que la transición avanza sin contratiempos. El equipo ha desplegado esfuerzos conscientes para alentar al pueblo de

Bamyan a que recurra en primer lugar a su propio Gobierno para solicitar asistencia. Como resultado, las autoridades locales aprovechan las oportunidades que ofrece la transición para asumir una responsabilidad cada vez mayor por sus propios asuntos.

En cuanto al futuro, será importante que el Gobierno afgano esté en condiciones de atender a las necesidades de Bamyan. La transición impone una mayor responsabilidad a los funcionarios provinciales. El Gobierno central debe apoyar a estos funcionarios proporcionando recursos suficientes, delegando atribuciones y, sobre todo, demostrando disposición, y de hecho determinación, para reemplazar a los pocos agentes corruptos o incompetentes por agentes nombrados sobre la base de sus méritos. De lo contrario, la población de Bamyan seguirá pasando por alto al Gobierno provincial y acudiendo a la comunidad de donantes y de organizaciones no gubernamentales para la prestación de los servicios básicos.

Celebramos la labor en curso de las Naciones Unidas para promover y aumentar la coherencia entre la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), los donantes y el Gobierno afgano, una labor que vincula mejor al Gobierno con su población. A medida que todos cooperemos para lograr el objetivo primordial de la transición instamos a las Naciones Unidas a que prosigan esta tarea vital, puesto que aún hay margen de mejora en los esfuerzos para lograr una mejor coordinación y comunicación. La encuesta de la provincia de Bamyan realizada por la Organización Central de Estadística con apoyo de las Naciones Unidas fue una excelente iniciativa, pero una mayor atención a la divulgación de sus resultados tendría efectos positivos en la capacidad del Gobierno local para atender a las necesidades de la población.

El proceso de transición es frágil, pero no debemos subestimar la capacidad de las instituciones, los funcionarios y la población afganos para responder a las necesidades de sus comunidades. Con el apoyo constante del equipo de reconstrucción provincial, la comunidad internacional y, más importante aún, el Gobierno central de Kabul, hay motivos para abrigar la esperanza de que la transición en Bamyan concluya con éxito en 2013.

Nueva Zelandia se sintió profundamente preocupada por el informe de octubre de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sobre el maltrato generalizado a detenidos

en instalaciones del Gobierno afgano. Agradecemos la investigación de las Naciones Unidas sobre esta cuestión difícil y aplaudimos a la UNAMA por el cuidado con que abordó las conclusiones del informe. Nueva Zelandia ha expresado su preocupación directamente al Gobierno afgano. Acogemos con beneplácito su respuesta inicial, pero también la suspensión inmediata por la ISAF del traslado de detenidos a las instalaciones mencionadas. Ante todo, reiteramos que el Gobierno del Afganistán debe seguir ocupándose de esta cuestión.

También acogemos con beneplácito el informe de la UNAMA sobre la aplicación de la Ley de 2009 relativa a la eliminación de la violencia contra la mujer. Sin embargo, a pesar de ciertos avances, la experiencia de Nueva Zelandia sobre la aplicación de la ley por jueces, fiscales y la policía del Afganistán coincide con muchos de los resultados de la UNAMA. Incluso en Bamyan, una provincia que ha tenido una gobernadora desde 2005, lo cual es muy encomiable, la amplia mayoría de las causas relacionadas con la violencia contra la mujer no se abordan de manera apropiada en el sistema de justicia oficial. El consiguiente trato a las víctimas es degradante. Instamos al Gobierno afgano, con el apoyo de las Naciones Unidas, a que siga promoviendo la debida aplicación de la Ley de 2009, incluida la sustitución de los funcionarios corruptos o ineficientes, según sea necesario.

Nueva Zelandia respalda con firmeza los resultados de las recientes reuniones internacionales celebradas sobre el Afganistán. La reunión de Estambul envió una señal regional importante sobre el firme compromiso internacional con el Afganistán. Nos alienta el sentido de compromiso de todos los participantes de la reunión de Bonn.

Al igual que todos los que se encuentran sobre el terreno en el Afganistán, Nueva Zelandia ha trabajado arduamente para lograr buenos resultados en Bamyan y se ha comprometido a esforzarse para que el proceso de transición concluya con éxito. Entonces la población de Bamyan y sus gobiernos —central, provincial y de distrito— deberán garantizar su futuro a largo plazo.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Kodama (Japón) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr.

Jawed Ludin, por haber participado hoy en el debate del Consejo sobre el Afganistán y en particular por su declaración. También quisiera agradecer al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Ladsous, su amplia exposición informativa. Mi agradecimiento también se dirige al Sr. de Mistura por su exposición informativa, y quisiera expresarle mi sincera gratitud por los abnegados servicios que prestó durante su mandato como Representante Especial del Secretario General. El Japón agradece mucho todos sus esfuerzos y la labor de casi dos años. Asimismo, felicito al Sr. Ján Kubiš por su nombramiento como nuevo Representante Especial. Confiamos en su competencia para dirigir la Misión, y le auguramos todo lo mejor.

El Japón valora profundamente los esfuerzos realizados por los Gobiernos del Afganistán y de Alemania para convocar la Conferencia Internacional de Bonn sobre el Afganistán, y acogemos con beneplácito la renovación de los compromisos mutuos entre el Afganistán y la comunidad internacional a fin de lograr un futuro estable, democrático y próspero para el Afganistán. Este año se cumple el décimo aniversario del primer paso que dio el Afganistán en 2001 para consolidar su nación. Durante el decenio se han logrado avances considerables en la consolidación de la nación, con la titularidad del Afganistán apoyado por la comunidad internacional. Al mismo tiempo, aún existen numerosas dificultades que se deben encarar, lo cual requiere la estrecha cooperación entre el Afganistán y la comunidad internacional.

Primero, es imprescindible lograr la estabilidad y el avance permanente en la transición a través del proceso político. Celebramos que el proceso de transición haya comenzado en julio y que la segunda etapa de la transición se haya aprobado en noviembre. La reconciliación nacional dirigida por los afganos, con el apoyo de la comunidad internacional, es indispensable para seguir promoviendo la transición. También es importante acelerar la reintegración para poder consolidar los progresos y los resultados logrados en esta esfera. Al Japón le complace que casi 3.000 reintegrados se hayan sumado al Programa Afgano de Paz y Reintegración. Seguiremos prestando una activa asistencia a los esfuerzos dirigidos por el Afganistán en el Programa.

La segunda cuestión es alcanzar el crecimiento sostenible en el Afganistán. Ese objetivo solo puede lograrse a través de una firme asociación entre el

Afganistán y la comunidad internacional en el Decenio de la Transformación. La comunidad internacional debería cooperar con el Gobierno del Afganistán para fortalecer la sostenibilidad y la autosuficiencia de su gestión económica y fiscal a fin de mitigar las consecuencias macroeconómicas previstas de la transición.

La tercera cuestión es la cooperación regional. Una relación estable de cooperación entre el Afganistán y otros países de la región es indispensable para lograr una estabilidad duradera en el Afganistán. Por consiguiente, acogemos con beneplácito el documento final de la Conferencia de Estambul y recalamos la importancia de promover la cooperación económica regional en pro del desarrollo de toda la región fortaleciendo los vínculos del Afganistán con las economías regionales y mundiales.

Debemos consolidar aún más el proceso de transición y realizar todos los esfuerzos posibles por esbozar con claridad la manera en que se llevará a cabo el Decenio de la Transformación. Las esferas de la gobernanza, la seguridad, el proceso de paz, el desarrollo social y económico y la cooperación regional están interrelacionados y se deberían encarar de forma coordinada. Como se afirma en el reciente informe del Secretario General (S/2011/772*), es necesario establecer un equilibrio entre las consideraciones de seguridad y de otra índole a fin de promover la estabilidad a largo plazo del Afganistán hasta 2014 y posteriormente.

En ese contexto, como se anunció en la Conferencia de Bonn, el Japón tiene la intención de organizar una conferencia ministerial en Tokio en julio próximo para dar seguimiento a la Conferencia de Bonn. Además de la coordinación de la asistencia económica internacional en el período de transición, en la conferencia se abordará la estrategia del Afganistán para el desarrollo sostenible, incluida la cooperación económica regional. Esperamos celebrar deliberaciones con el fin de identificar las prioridades más inmediatas del Gobierno del Afganistán para lograr la sostenibilidad fiscal y satisfacer las necesidades en materia de desarrollo. Esperamos cooperar estrechamente con el Afganistán, la comunidad internacional y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) durante los preparativos de la conferencia.

El Japón espera con interés que se efectúe un examen amplio del mandato de la UNAMA y del apoyo

de las Naciones Unidas al Afganistán. Será una tarea muy exigente que realizarán las Naciones Unidas para determinar el rumbo futuro del Afganistán. La UNAMA sigue desempeñando un importante papel, y el Japón seguirá haciendo todo lo posible por contribuir a sus actividades.

Para concluir, quisiera una vez más expresar nuestro sincero agradecimiento por la abnegación que ha demostrado el Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, y reiterar nuestro compromiso de respaldar los esfuerzos de la UNAMA, encabezada por el Sr. Kubiš, y de todos los hombres y mujeres de la UNAMA que han demostrado su profundo compromiso con esta difícil misión.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Liechtenstein.

Sr. Wenaweser (Liechtenstein) (*habla en inglés*): Acogemos con beneplácito el último informe del Secretario General (S/2011/772*) sobre la situación en el Afganistán y quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, por sus servicios. También desearía felicitar en particular al Sr. Ján Kubiš por haber asumido este importante cargo y ofrecerle nuestro pleno apoyo.

También acogemos con beneplácito el documento final de la Conferencia celebrada recientemente en Bonn, en el que se envía un mensaje claro: el Afganistán puede contar con el apoyo a largo plazo de la comunidad internacional, tanto durante la transición como después de la transición, que se prevé concluir a fines de 2014. El Afganistán avanza en la transición, que resultará en la plena titularidad y soberanía del pueblo del Afganistán y en un sistema político basado en la Constitución, en el estado de derecho y en consonancia con las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos.

Un aspecto de particular importancia y sensibilidad en ese complejo proceso es la situación de la mujer en la esfera tanto de la lucha contra las formas de discriminación por motivos de género como en la tarea por garantizar la participación eficaz de la mujer en el proceso político, de conformidad con el programa del Consejo sobre la mujer y la paz y la seguridad. En la Conferencia de Bonn, numerosos representantes gubernamentales, incluido nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, formularon declaraciones claras sobre la importancia de respaldar los derechos de la mujer y su participación como parte de los procesos de

transición y de paz en el Afganistán, y de salvaguardar los adelantos alcanzados en esa esfera en el decenio pasado.

Consideramos que las Naciones Unidas, y por ende el Consejo, tienen un papel decisivo que desempeñar en este aspecto. Con la renovación por el Consejo del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en marzo de 2012, consideramos que sería oportuno celebrar un debate sobre los aspectos de la situación en el Afganistán relativa a la mujer y la paz y la seguridad, con miras a entablar negociaciones adecuadamente fundamentadas en el marco de la renovación del mandato. Por consiguiente, el Gobierno de Liechtenstein, en asociación con el Instituto Liechtenstein sobre la Libre Determinación de la Universidad de Princeton, ofrece organizar un seminario en Liechtenstein sobre la aplicación del programa relativo a la mujer y la paz y la seguridad en el Afganistán que tendrá lugar del 28 al 30 de enero.

El documento final de esas deliberaciones se incorporará en el proceso de negociación del Consejo sobre la prórroga del mandato de la UNAMA. Entre los participantes se incluirá a mujeres dirigentes, tanto del Gobierno como de la sociedad civil, a funcionarios superiores de las Naciones Unidas, representantes de organizaciones no gubernamentales, académicos y representantes de los Estados, en particular de los países que son miembros del Consejo de Seguridad.

Esperamos que esta reunión, que recibió el apoyo de las delegaciones del Afganistán y de Alemania, pueda realizar una contribución concreta a los preparativos de la renovación del mandato y también ofrezca una oportunidad única al Consejo de integrar su labor temática en sus actividades específicas en ese país. Esperamos que los miembros del Consejo puedan aceptar esa invitación.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de Malasia.

Sr. Kethergany (Malasia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la siguiente declaración en nombre del Representante Permanente de Malasia ante las Naciones Unidas, Sr. Hussein Haniff.

En primer lugar, deseo saludar la presencia del Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Jawed Ludin, del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Herve

Ladsous, y del Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Staffan de Mistura.

Mi delegación expresa su agradecimiento al Secretario General por su último informe sobre la situación en el Afganistán (S/2011/772*). Mi delegación también expresa su agradecimiento al Sr. Staffan de Mistura y a los miembros de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por la dedicación y la capacidad de reacción que han demostrado al llevar a cabo sus funciones en condiciones difíciles en el país. Permítaseme igualmente sumarme a quienes han felicitado al Sr. Ján Kubiš por su nombramiento para sustituir al Representante Especial de Mistura el año próximo.

Hace diez años, el Consejo de Seguridad determinó que la situación en el Afganistán constituía una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Actuando en virtud de lo dispuesto en el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, el Consejo autorizó la creación de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS), a fin de prestar asistencia a la Administración Provisional del Afganistán, presidida por el recientemente nombrado Presidente Hâmid Karzai. Ese momento decisivo en la historia del Afganistán quedó marcada por la resolución 1386 (2001), aprobada el 20 de diciembre de 2001.

Diez años más tarde, nos complace ver que el Presidente Karzai está sacando al país de la ciénaga de un desafortunado conflicto. Estamos siendo ahora testigos de otro momento decisivo en la historia del Afganistán, con la transferencia de las responsabilidades en materia de seguridad de la FIAS a las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Sin embargo, es necesario hacer mucho más para mejorar la situación de la seguridad en el Afganistán.

Malasia se suma al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional al condenar los terribles atentados en Kabul y Mazar-e-Sharif que se perpetraron el 6 de diciembre. Mi delegación sigue preocupada por los continuos asesinatos selectivos de funcionarios de alto rango del Gobierno, miembros de las fuerzas de seguridad y dirigentes políticos y religiosos locales influyentes. También expresamos nuestro pésame a los familiares de las personas que fallecieron en el ataque perpetrado por los insurgentes contra la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados el 31 de octubre en

Kandahar. Nuestros pensamientos se dirigen a las víctimas y a los familiares de aquellos que sufrieron todos esos trágicos incidentes.

Sin embargo, no es menos importante el creciente número de civiles asesinados en el Afganistán. Esa es una cuestión que preocupa especialmente a mi delegación. El mes pasado, el Consejo escuchó a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Navanethen Pillay, cuando expresó su preocupación por el hecho de que el número de civiles muertos fuera cada vez mayor “en un entorno caracterizado por la falta de rendición de cuentas por las violaciones graves del derecho internacional” (véase S/PV. 6650).

Mientras que debería justamente condenarse la deliberada selección de civiles por parte de elementos antigubernamentales, resulta aún más inquietante observar que las fuerzas progubernamentales y las fuerzas de la FIAS dirigidas por la OTAN pueden ser responsables de un alto porcentaje de víctimas civiles. Por consiguiente, Malasia hace un llamamiento a todas las partes para que respeten tanto la letra como el espíritu del derecho internacional humanitario, a fin de ganar los corazones y las mentes del pueblo afgano.

Malasia siempre ha abogado por ganar los corazones y las mentes del pueblo afgano, dada nuestra experiencia en la lucha contra insurgencias armadas durante los años de formación de nuestra nación. De hecho, fue con ese espíritu que aceptamos la invitación del Gobierno del Afganistán de sumarnos a la FIAS y, en julio de 2010, 40 miembros del contingente médico de las fuerzas armadas de Malasia se desplegaron en la provincia de Bamyán. Su mandato es suministrar servicios médicos, dentales y de atención sanitaria a la población civil afgana. Desde entonces, sus colaboradores de la FIAS y la población local los han reconocido como proveedores de soluciones innovadoras, sensibles al contexto social y religioso local.

No me cansaré de recalcar el valor que Malasia atribuye a ganar los corazones y las mentes del pueblo afgano. Por consiguiente, y por respeto a la democracia y la Constitución del país, a la no violencia y a los derechos de todo el pueblo afgano, mi delegación apoya el proceso de reconciliación y reintegración dirigido y controlado por los afganos, el cual es un proceso político que merece la atención y el apoyo atentos de la comunidad internacional. Ahora

deberíamos concentrarnos en opciones no militares a fin de complementar y posteriormente sellar los logros que el Afganistán ha obtenido hasta la fecha. Mi delegación estima que la forma de avanzar es abrir una línea de comunicación clara con aquellos dirigentes que no están de acuerdo con el Gobierno, pero que han renunciado a la violencia y han aceptado la Constitución del Afganistán.

Malasia cree firmemente que el fomento de la capacidad humana representa un importante componente en la construcción de la nación y, en el caso del Afganistán, en la reconstrucción del país. El fomento de la capacidad humana también representa la forma más práctica para que el Afganistán logre un crecimiento y un desarrollo mayores y más sostenibles. Con tal fin, Malasia seguirá prestando asistencia técnica al Afganistán a través de nuestros diversos programas de formación técnica y de fomento de la capacidad.

Hasta octubre de 2011, un total de 399 afganos se beneficiaron de los numerosos cursos englobados en el Programa de Cooperación Técnica de Malasia ofrecidos en ámbitos tales como la diplomacia, la administración pública, el poder judicial, la banca, la ingeniería y la administración aduanera. El Programa de Cooperación en la Defensa de Malasia ha impartido formación a varios oficiales militares afganos en tácticas y en el idioma árabe. Malasia también facilita iniciativas conjuntas de fomento de la capacidad a través del Programa de Capacitación en Terceros Países, como el Proyecto de Educación Malasia-Australia para el Afganistán, el cual proporciona formación a formadores para conferenciantes y profesores en Kuala Lumpur.

El compromiso de Malasia para apoyar los esfuerzos de la comunidad internacional a fin de prestar asistencia al Afganistán quedó aún más patente con la participación de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Anifah Aman, en la reciente Conferencia Internacional sobre el Afganistán en Bonn. A ese respecto, mi delegación reitera su compromiso con el Afganistán en los ámbitos de la buena gobernanza, la seguridad, el proceso de paz, el desarrollo económico y social y la cooperación regional, tal como se acordó en la Conferencia de Bonn.

Para concluir, la Conferencia Internacional sobre el Afganistán tuvo como lema “De la transición al

decenio de la transformación 2015-2024”. Malasia espera seguir desempeñando un papel valioso en el desarrollo del Afganistán, no solo durante los diez años del decenio de la transformación, sino durante muchos más.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán.

Sr. Tarar (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicitamos a usted y a su equipo por la manera tan competente en que conducen la labor del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre, y le agradecemos la convocación de este debate. También deseo agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Ladsous, su exposición informativa.

El Pakistán valora grandemente el papel que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en la coordinación de un amplio esfuerzo internacional en ese país. En el pasado, hemos acogido con beneplácito la ampliación de ese papel en los ámbitos de la política y la seguridad. Esperamos que la revisión del mandato de la UNAMA permita a las Naciones Unidas hacer contribuciones más significativas a la paz y al desarrollo en el Afganistán.

Por su parte, el Pakistán está comprometido con la paz, la estabilidad y el desarrollo del Afganistán. El 15 de diciembre, nuestro honorable Primer Ministro, el Excmo. Sr. Syed Yusuf Raza Gilani, declaró en el Parlamento del Pakistán:

“También deseo reiterar que el Pakistán, como país amante de la paz, sigue comprometido con la promoción de la estabilidad y la paz en nuestra región, en particular en el Afganistán.

Con total honestidad hemos tendido una mano de amigo al pueblo y al Gobierno del Afganistán. Como vecinos inmediatos que desea lo mejor para el pueblo del Afganistán, seguimos comprometidos a mantener las mejores relaciones en todos los ámbitos.”

En su informe (S/2011/722*), que hoy examinamos, el Secretario General define las relaciones bilaterales entre el Pakistán y el Afganistán como primordiales para el logro de la paz, la reconciliación y la estabilidad. Esa es una observación acertada. Estamos comprometidos con la paz, la reconciliación y la estabilidad en el Afganistán. El Pakistán aspira a hacer su contribución de la manera

más productiva posible, en un entorno libre de recriminaciones y acusaciones, y partiendo del respeto y la comprensión mutuas. Las declaraciones sin fundamento que se originan como una reacción visceral a los acontecimientos enrarecen la atmósfera y deterioran la confianza mutua. Ese juego de acusaciones sin fundamento debe cesar. El Pakistán no puede ser señalado como responsable de los problemas y desafíos que afectan al Afganistán.

El Afganistán, la comunidad internacional y el Pakistán deben trabajar unidos como asociados responsables, evitando sacar conclusiones precipitadas o poner en duda las intenciones de los demás. Es imprescindible que evitemos hacer referencias, como las que hizo ayer el representante de Francia esta mañana, que buscan encontrar un chivo expiatorio, mientras siguen sin ver la situación desde una perspectiva más amplia.

No estamos predicando lo que no practicamos. El Pakistán nunca ha tomado parte en el juego de las acusaciones, incluso cuando los militantes vienen del otro lado de la frontera y atacan a nuestras tropas y a nuestros civiles inocentes.

El ataque contra un puesto fronterizo pakistaní el 26 de noviembre, que resultó en el martirio de 25 soldados, fue un incidente grave. En ese caso se produjo una transgresión de la integridad territorial del Pakistán y una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas. Como resultado del ataque de 26 de noviembre, el Pakistán se abstuvo de participar en la Conferencia de Bonn. Si bien tomó esa decisión, el Consejo Federal de Ministros del Pakistán

“expresó la esperanza de que la comunidad internacional reafirmaría su apoyo a la paz y al desarrollo en el Afganistán en la próxima Conferencia de Bonn. El Pakistán espera con interés el éxito de la Conferencia.”

Coincido con nuestro Ministro de Relaciones Exteriores en su reconocimiento de la invaluable contribución de Alemania a la paz en el Afganistán, así como del compromiso del liderazgo alemán con la causa, demostrado en sus esfuerzos por servir de anfitrión al proceso de Bonn. Deseamos que la comunidad internacional tenga éxito en el Afganistán pues ese éxito redundará en el interés nacional del Pakistán.

Sería una negligencia de mi parte dejar de felicitar al Sr. Ján Kubiš por su nombramiento como nuevo Representante Especial del Secretario General para el Afganistán. Le garantizamos toda nuestra cooperación y le deseamos éxito.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Khazae (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, le felicito por ocupar la Presidencia del Consejo este mes. También deseo agradecer al Secretario General su informe sobre la situación en el Afganistán (S/2011/772*) y hacerle llegar mi más sinceras felicitaciones a nuestro colega, el Sr. de Mistura, cuya misión en el Afganistán pronto llegará a su fin. La dedicación del Sr. de Mistura al fortalecimiento de la paz y la estabilidad en el Afganistán es digna de encomio. También deseo felicitar al Excmo. Sr. Ján Kubiš por su designación como nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y le deseo muchos éxitos en su nueva asignación.

Las exposiciones informativas presentadas por el Sr. de Mistura y por el Sr. Jawed Luden, Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, junto a las demás declaraciones que hemos escuchado el día de hoy, han abordado aspectos clave de la situación en el Afganistán, el mandato de la UNAMA y las perspectivas de la participación internacional tras la Conferencia Internacional sobre el Afganistán que se celebró recientemente en Bonn. Por consiguiente, deseo dedicar algunos minutos a abordar de manera breve ciertos aspectos de la evolución de la situación en el Pakistán, desde la perspectiva iraní.

Siempre hemos advertido sobre las consecuencias negativas de la presencia de fuerzas extranjeras en el Afganistán y hemos señalado las preocupaciones de los países vecinos del Afganistán respecto de las intenciones reales que se ocultan tras esa presencia. Me quiero referir aquí al caso del dron que despegó desde una base de los Estados Unidos en Kandahar, Afganistán, y violó el espacio aéreo del Irán. El avión espía no tripulado norteamericano, al que llamaban la “Bestia de Kandahar”, voló 250 kilómetros internándose profundamente en territorio iraní, hasta una región cercana a la ciudad de Tabas, y fue

derribado por las Fuerzas Armadas de la República Islámica del Irán.

Este acto de flagrante agresión militar aérea no fue provocado y contraviene todas las normas internacionales existentes universalmente aceptadas sobre soberanía e inviolabilidad del espacio aéreo de los países soberanos. Me pregunto por qué ese tipo de nave aérea, que al parecer está solo en posesión de la inteligencia militar de los Estados Unidos y se usa fundamentalmente para compilar inteligencia con propósitos de espionaje, tiene que penetrar en el espacio aéreo iraní violando el derecho internacional establecido?

Huelga decir que la violación del espacio aéreo territorial iraní contraviene el propósito básico de las Naciones Unidas, es decir, el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y el desarrollo de las relaciones de amistad entre las naciones. Por supuesto, no es la primera vez que ocurren incidentes malintencionados de ese tipo, pero espero que sea la última. Ya he expresado nuestro firme rechazo en una carta enviada a sus Excelencias el Secretario General, el Presidente de la Asamblea General y el Presidente y los miembros del Consejo de Seguridad (S/2011/764). El Gobierno de la República Islámica del Irán aún está examinando los distintos aspectos de esa cuestión.

En lo que respecta a otra operación con drones, organizada y conducida desde las bases militares de los Estados Unidos en el Afganistán, deseo referirme a un caso reciente en el que un espía bien entrenado y equipado, ciudadano estadounidense y miembro de las fuerzas de la inteligencia militar de los Estados Unidos, fue identificado cuando salía de la base norteamericana situada en Bagram, Afganistán, y entraba en el Irán. Esa persona llevaba a cabo una operación encubierta. Afortunadamente, su misión fue malograda por nuestros órganos de inteligencia. Esos son ejemplos claros de que los Estados Unidos también utilizan sus bases en el Afganistán para llevar a cabo actividades de espionaje.

Al analizar la situación sobre el terreno y al discutir la participación internacional a largo plazo en el Afganistán, es preciso que se tomen seriamente en cuenta las preocupaciones de los países vecinos. Esas mismas preocupaciones han sido expresadas por un funcionario del vecino Pakistán en relación con el elevado número de víctimas civiles que provocan las

operaciones con drones en la zona septentrional del Pakistán.

Es debido a esas preocupaciones que mantenemos el firme convencimiento de que la participación internacional a largo plazo no debe llevar a una presencia a largo plazo ni al establecimiento de bases militares o de una presencia militar permanentes en el Afganistán. Todos sabemos que las fuerzas extranjeras entraron en el Afganistán en aras de la lucha contra el terrorismo y para establecer la paz y la seguridad. Ha transcurrido un decenio. Según muchos informes oficiales, ha habido un aumento en el grado de inseguridad en comparación con la situación del año pasado. La presencia prolongada de las fuerzas militares extranjeras en cualquier forma y con cualquier justificación no traerá la paz ni la estabilidad en el Afganistán, sino que será un caldo de cultivo para que los terroristas y los grupos extremistas continúen sus operaciones.

La otra cuestión es la continuación y el aumento del cultivo de estupefacientes, que sigue siendo el desafío más grave no solo para el Afganistán sino también para aquellos a lo largo de las rutas del tráfico de estupefacientes y los países de destino. Esa amenaza ha impedido el avance del país hacia el desarrollo y ha puesto en riesgo la cohesión social del Afganistán, junto con la de sus vecinos. Por otra parte, los estupefacientes, como fuente de financiación del terrorismo en el Afganistán, han servido como otro caldo de cultivo para los terroristas, los extremistas y los grupos ilegales que intentan desestabilizar al Gobierno del Afganistán.

El 28 de noviembre, el Ministro del Interior del Irán participó en la reunión ministerial de la Iniciativa Triangular de lucha antinarcoóticos celebrada en Kabul. Desde sus inicios en 2007, esa Iniciativa ha promovido el intercambio de información y las operaciones basadas en datos de inteligencia dirigidas contra las principales redes transnacionales importantes, a la vez que fomenta la confianza. Las operaciones de fiscalización de drogas coordinadas por la planificación conjunta en ese marco han dado lugar a la incautación de varias toneladas de drogas ilícitas y a la detención de muchos narcotraficantes.

Otra cuestión es el problema de larga data de los refugiados afganos. Esperamos con interés la conferencia internacional prevista para la primavera de 2012, que se celebrará con la participación del Irán y el

Afganistán y que tiene por objetivo analizar una amplia estrategia a largo plazo para resolver el problema de los refugiados. Esperamos que esa conferencia coadyuve a resultados concretos y sustantivos que puedan ofrecer soluciones reales. Hemos recibido un promedio de unos 3 millones de nacionales afganos en los últimos tres decenios. En la actualidad, más de 1 millón de refugiados afganos están registrados en el Irán, mientras que un mayor número de afganos no registrados también viven en nuestro país. Durante todos estos años, nacionales afganos han seguido disfrutando de las instalaciones de educación y bienestar social del Irán, entre otras cosas, así como beneficiándose también de las mismas subvenciones que reciben los nacionales iraníes. Una vez más, exhortamos a la comunidad internacional a que siga fortaleciendo y acelerando sus esfuerzos para crear las condiciones propicias para la repatriación sostenible de los refugiados y su plena rehabilitación y reintegración en su país.

En cuanto a la cooperación regional, hemos continuado nuestras conversaciones con las autoridades afganas a los niveles bilateral, trilateral y regional para seguir fortaleciendo nuestra cooperación, sobre todo en relación con el aumento de nuestra coordinación en cuestiones de seguridad, las actividades en la lucha contra los estupefacientes, la inmigración ilegal y la culminación de proyectos de desarrollo, como la construcción de carreteras y vías férreas. Afortunadamente, hemos podido establecer un buen historial. Por ejemplo, en cuanto a los ferrocarriles, pronto seremos testigos de la culminación de una red ferroviaria en la región que conectará a los países sin litoral de Asia Central y el Afganistán hasta el Golfo Pérsico. Mediante la integración del Afganistán al sistema ferroviario en Asia Central se facilitará en gran medida la integración económica del Afganistán en la región.

En la cumbre trilateral celebrada en Teherán en junio, los Presidentes del Afganistán, el Irán y el Pakistán acordaron aunar fuerzas en la lucha contra la militancia. Todas las partes subrayaron su compromiso con los esfuerzos encaminados a eliminar el extremismo, la militancia y el terrorismo. Al respecto, ya se han terminado una serie de proyectos y se han concertado algunos acuerdos nuevos. Esperamos con interés la concertación de más acuerdos a los niveles bilateral, trilateral y multilateral.

Ahora estamos en la fase preparatoria de la próxima cumbre trilateral que se celebrará en Islamabad entre los Jefes de Estado del Afganistán, el Irán y el Pakistán. Los Viceministros de Relaciones Exteriores de los tres países se reunieron en Teherán el 16 de octubre. Esperamos que la mejora del clima político permita la continuación de esa iniciativa.

A principios de este mes celebramos la Conferencia de Bonn. La Conferencia fue una oportunidad para que los países vecinos y los asociados internacionales intercambiaron opiniones sobre la manera de avanzar para crear un proceso estable y próspero dirigido por los afganos. Esperamos que el resultado de la Conferencia de Bonn ayude a elaborar medidas con el objetivo de hacer frente a los desafíos comunes en cuestiones políticas y de seguridad, coadyuve a la adopción de medidas concretas para eliminar el extremismo, la militancia y el terrorismo y allane el camino para lograr una mayor prosperidad económica para el Afganistán con la participación activa de todos los países vecinos y de la región en los proyectos de infraestructura y de desarrollo de conformidad con los deseos del pueblo y el Gobierno del Afganistán. Todas las iniciativas elaboradas en la Conferencia de Bonn deben fortalecer la confianza entre el Afganistán y sus vecinos mediante la participación activa, la interacción y la colaboración.

Los países vecinos del Afganistán comparten intereses fundamentales en la seguridad y la estabilidad a largo plazo de ese país y tienen un papel que desempeñar para promover su desarrollo socioeconómico. Evidentemente, la perspectiva de un Afganistán estable y próspero sería una situación ideal para sus vecinos y toda la región, y en particular para la República Islámica del Irán. Por lo tanto, se debe respaldar la constante colaboración entre el Afganistán y sus vecinos y los asociados regionales en las esferas del comercio, el desarrollo económico y el desarrollo de la infraestructura. Al respecto, cabe también destacar la función fundamental de las Naciones Unidas para coordinar los esfuerzos internacionales en el Afganistán, que es de suma importancia y disfruta de todo nuestro apoyo.

El Presidente (*habla en ruso*): El Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán ha solicitado hacer uso de la palabra para formular una nueva declaración. Tiene ahora la palabra.

Sr. Ludin (Afganistán) (*habla en inglés*): Ha sido un verdadero honor participar en el debate de hoy y escuchar a los amigos y asociados del Afganistán. Doy las gracias al Consejo de Seguridad por haber mantenido su atención en el Afganistán y por haberlo incluido en el orden del día para este debate tan sustantivo. Espero que continúe así. Agradezco también a los distintos países cuyos representantes han hablado hoy, tanto a los miembros del Consejo como los que no lo son, su apoyo, amistad y cooperación con el Afganistán. Agradecemos su colaboración.

Asimismo, me siento muy satisfecho de que el Consejo emitiera una declaración sobre la Conferencia de Bonn, que, como dije anteriormente, fue un evento sumamente importante en el calendario del Afganistán este año. Para que tenga la aprobación y el apoyo del Consejo de Seguridad es necesario seguir avanzando en esa dirección. Celebro también la referencia que se hace a la Conferencia de Estambul. La cooperación regional, como hemos escuchado en algunas de las declaraciones formuladas hoy, se está convirtiendo en un factor fundamental para el diálogo en torno al Afganistán, y el Proceso de Estambul es muy prometedor. Nosotros en el Afganistán esperamos con interés impulsarlo en la próxima reunión que se celebrará en Kabul.

Quisiera hacer algunos comentarios respecto de las intervenciones del día de hoy. En primer lugar, estoy muy agradecido a los que han expresado sus condolencias y han hecho referencia a la pérdida de vidas y a las bajas civiles en relación con algunos de los ataques terroristas que han tenido lugar hace poco, en particular el ataque terrorista de 6 de diciembre, el día de Ashura. Agradezco sobremanera esos sentimientos.

Esos ataques demuestran el tipo de retos que aún persisten. El terrorismo internacional es el obstáculo más grande en materia de seguridad que enfrenta el Afganistán actualmente. Hemos visto nuevas manifestaciones de lo anterior últimamente. Hoy en día, los atentados con bombas cometidos por suicidas causan la mayoría de las muertes en el pueblo afgano. Eso no es exclusivo del Afganistán, aunque si es un fenómeno reciente de muchas maneras. La única forma de hacer frente a ese reto es con inteligencia y cooperación regional sincera orientada al logro de resultados. No podemos hacerlo con ejércitos ni medios militares. Creo que el asilo que reciben algunas redes terroristas fuera del Afganistán representa un

problema extremadamente importante que tenemos que abordar.

En segundo lugar, en algunas declaraciones se han expresado inquietudes respecto de la situación de derechos humanos, en particular con respecto a los centros de detención en el Afganistán. Quiero decirles que en cuanto se publicó el informe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) (S/2011/772), nuestras instituciones de seguridad y otras instituciones pertinentes empezaron a efectuar una investigación muy amplia entre los organismos. Con el debido respeto, estoy en desacuerdo con la afirmación de que el problema es sistémico. El hecho de que se den cosas de ese tipo no significa de ninguna manera que se trate de un problema sistémico. Investigaremos y determinaremos el verdadero alcance de la situación. Estamos auténticamente comprometidos a mejorar nuestro sistema de prisiones. Para ponerlo en contexto, se trata de instituciones que tenemos junto con la mayoría de los países aquí presentes. Hemos creado esas instituciones, y tomará tiempo que mejoren. No obstante, obviamente, la tortura y el abuso del tipo que se ha mencionado son absolutamente intolerables. Son tan intolerables para cualquier afgano como lo son para cualquier otra persona de la comunidad internacional.

En cuanto al examen del mandato de la UNAMA, nos complace verdaderamente que las Naciones Unidas hayan tomado el asunto muy en serio y que actualmente se esté efectuando un examen. Celebramos dicho examen. De conformidad con el proceso de transición, consideramos que la función de la UNAMA debe responder más al deseo del Afganistán de asumir el liderazgo y la responsabilidad. Estamos agradecidos por la respuesta positiva y la forma en que nuestro deseo ha sido recibido acá, en el Consejo de Seguridad. No obstante, eso no significa de ninguna manera que queramos disminuir el papel de las Naciones Unidas. Nosotros, los afganos, tomamos esa función con mucha seriedad. Estamos absolutamente seguros de que esa función evolucionará y se convertirá en algo de la misma importancia, solo que diferente.

Por último, en cuanto a la inquietud planteada por el representante de la República Islámica del Irán, tomamos muy en serio las preocupaciones de nuestros asociados regionales. Para un país como ha sido el Afganistán en los últimos 10 años, creo que el volumen de atención e interés que hemos prestado a las preocupaciones de nuestros amigos, hermanos y

asociados en nuestra vecindad, en especial a las de nuestros vecinos cercanos, ha sido muy amplio. Con frecuencia, y siempre, hemos asegurado a nuestros asociados que los afganos nunca permitirán que nuestro territorio sea utilizado contra cualquier otro país, incluso de nuestros vecinos.

Con relación al Irán en particular, hemos sido bendecidos con la comprensión que el Irán y los Estados Unidos de América han demostrado durante los últimos 10 años en relación con la necesidad del Afganistán de mantener un equilibrio en esa relación. Esa comprensión de parte de ambos —los Estados Unidos de América y el Irán— nos ha sido muy útil y nos ha permitido unir a países de todo el mundo para que cooperen en nuestra tierra. Esperamos que esa comprensión prosiga, por el bien del Afganistán. Nuestro compromiso para con nuestros vecinos sigue sin cambiar y es tan fuerte como siempre. A ese respecto, estamos celebrando conversaciones con ambos países y dándoles seguimiento.

Para concluir, el concepto del Decenio de la Transformación es un acontecimiento reconfortante

para la gente del Afganistán. Demuestra qué tipo de compromiso quiere el pueblo afgano para cuando el período de transición llegue a su fin. Me complace que se haya hecho mucha referencia al Decenio de la Transformación en varias de las declaraciones que se han formulado hoy. Creo que en las conferencias que se van a celebrar el próximo año —la conferencia de Chicago sobre la seguridad y la conferencia de Tokio sobre el desarrollo económico— se continuará este debate y se establecerá un marco para la idea del Decenio de la Transformación.

Es para mí un verdadero honor estar aquí. Estoy muy agradecido.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al Viceministro de Relaciones Exteriores Ludin su declaración.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.50 horas.